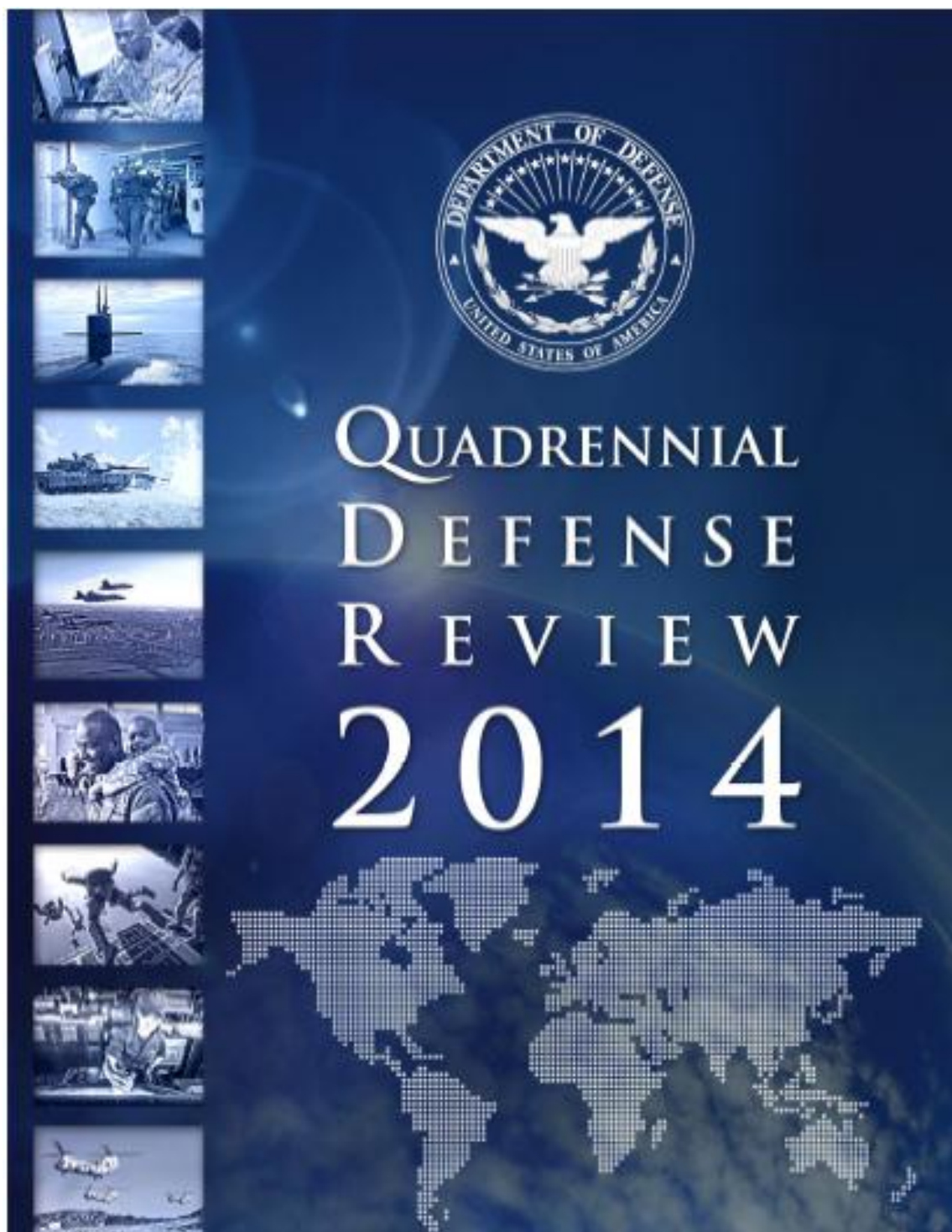


---

REVISIÓN CUADRIENAL DE DEFENSA 2014

---



---

DEPARTAMENTO DE DEFENSA DE ESTADOS UNIDOS

---

<b>Contenido</b>	<b>Página</b>
Carta del Secretario de Defensa	3
Resumen Ejecutivo	5
Introducción	22
Capítulo I: Ambiente de Seguridad Futuro	24
Capítulo II: La Estrategia de Defensa	34
Capítulo III: Reajustando la Fuerza Conjunta	53
Capítulo IV Reajustes a la Institución de Defensa	75
Capítulo V: Implicaciones y riesgos de los recortes impuestos por el secuestro presupuestario	82
Valoraciones del Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor sobre la Revisión Cuadrienal de Defensa	89



SECRETARY OF DEFENSE  
1000 DEFENSE PENTAGON  
WASHINGTON, DC 20301-1000

## **Revisión Cuadrienal de la Defensa 2014**

Secretario de Defensa  
4 de marzo de 2014

La Revisión Cuadrienal de la Defensa (QDR, por sus siglas en inglés) busca adaptar, reformar y reajustar nuestras FFAA con el objetivo de prepararlas para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades de los próximos años.

Elaborada a partir del Lineamiento Estratégico de Defensa 2012, la QDR prioriza tres pilares estratégicos: la defensa de la patria, el logro de la seguridad global mediante la proyección de la influencia estadounidense y la disuasión de la agresión y el mantenimiento de la preparación combativa para ganar de forma decisiva a cualquier adversario si la disuasión falla. Guiados por esta estrategia de defensa actualizada, volveremos a reajustar las FFAA en la próxima década, ubicándolas en una posición sostenible que les permita proteger y defender los intereses estadounidenses, y mantener el liderazgo global de EEUU.

La QDR describe las difíciles alternativas que hemos seguido en un período de austeridad fiscal para mantener las mejores fuerzas de combate del mundo. Estas incluyen la reducción de la estructura de la fuerza a fin de proteger e incrementar las capacidades fundamentales; la modernización de las fuerzas y la inversión en la preparación combativa.

Aunque la fuerza del futuro tendrá un menor tamaño, estará lista y será capaz de proyectar poderío a grandes distancias. Las decisiones relacionadas con las inversiones nos asegurarán mantener la ventaja tecnológica sobre nuestros potenciales adversarios y nos permitirán defender los intereses estadounidenses en todos los dominios. Superar los desafíos de seguridad exige que continuemos innovando, no solo en las tecnologías que desarrollamos, sino también en la forma en que operan las FFAA de EEUU. La innovación –dentro del Departamento de

Defensa y en el trabajo con otros departamentos y agencias de EEUU así como con los socios internacionales— será fundamental para adaptarnos a fin de enfrentar los desafíos futuros.

Asegurar que las FFAA de EEUU permanezcan listas y capaces requiere que hagamos las reformas necesarias en todo el sistema de la defensa. Priorizaremos el poderío de combate reduciendo las actividades innecesarias. Además, los líderes militares y civiles en todo el departamento estuvieron de acuerdo en que tenemos que reformar el sistema de compensaciones militares de manera responsable que nos permita proteger la capacidad para modernizar la fuerza a largo plazo. Las fuerzas totalmente voluntarias es una de las mayores fortalezas de EEUU y estamos en deuda con los futuros soldados, marineros, pilotos e infantes de marina de asegurar su preparación para las amenazas futuras.

El Departamento de Defensa está listo para trabajar con el Congreso y el pueblo estadounidense en la implementación de estas difíciles alternativas. Solo a través de un diálogo fuerte y bipartita este Departamento espera poder realizar la transición necesaria para asegurar que las FFAA estadounidenses continúen siendo la fuerza global preeminente en el futuro.



Chuck Hagel  
Secretario de Defensa

## **RESUMEN EJECUTIVO.**

---

EEUU enfrenta un ambiente de seguridad que cambia con rapidez. Nos estamos reorientando para centrar la atención en los desafíos estratégicos y las oportunidades que definirán nuestro futuro: las nuevas tecnologías, los nuevos centros de poder y un mundo cada vez más volátil, impredecible y, en algunos casos, más amenazante para EEUU.

Los retos para muchos de nuestros aliados y socios en todo el mundo siguen siendo dinámicos e impredecibles, particularmente los impuestos por los regímenes de la República Popular Democrática de Corea e Irán. La inestabilidad y la violencia persisten en todas partes, creando un ambiente fértil para el extremismo violento y los conflictos sectarios, especialmente en los estados frágiles que se extienden desde el Sahel hasta el sur de Asia, y amenazando a los ciudadanos estadounidenses en el exterior.

Mientras tanto, la guerra moderna evoluciona con rapidez, conduciéndose a un espacio de batalla mucho más disputado en los dominios aéreo, marítimo y espacial, así como en el ciberespacio, donde nuestras fuerzas dominaron en los conflictos más recientes.

El compromiso y la atención permanentes serán importantes en la modelación de las tendencias globales emergentes, tanto positivas como negativas. Los niveles de conectividad global sin precedentes ofrecen incentivos comunes para la cooperación internacional y las normas de conducta, en tanto que el aumento de la capacidad de algunos socios regionales brinda la oportunidad para que los países desempeñen un mayor papel, incluso de liderazgo, en el avance de los intereses mutuos de seguridad en sus respectivas regiones.

En el manejo del ambiente estratégico variable, EEUU dependerá de muchas de sus ventajas comparativas, que incluyen la fortaleza de nuestra economía y de la red de alianzas y asociaciones; así como su capital humano militar y la ventaja tecnológica. Lograrlo requerirá desarrollar una agilidad excepcional en la forma de configurar, preparar y posicionar la Fuerza Conjunta.

El Departamento de Defensa también está enfrentando un ambiente fiscal igualmente incierto y desafiante.

A partir de las asignaciones para el Año Fiscal 2012, el Departamento de Defensa comenzó a enfrentar los impactos significativos de la reducción, planificada para un período de 10 años, de 487 mil millones de dólares impuesta por la Ley de Control de Presupuesto (BCA, por sus siglas en inglés) de 2011. Esta ley también instituyó un mecanismo de reducciones presupuestarias ("*sequestration*") que exigía el recorte de 50 mil millones de dólares anuales.

La Ley Bipartidista de Presupuesto de 2013 ofreció un alivio inmediato y modesto a la situación creada por los recortes presupuestarios, pero a menos que el Congreso actúe, estas reducciones presupuestarias anuales deben reanudarse a partir del Año Fiscal 2016. A fin de proteger los intereses de seguridad de EEUU y reconociendo el imperativo fiscal de la reducción del déficit, el presupuesto solicitado por el Presidente de EEUU para el Año Fiscal 2015 reduce los fondos de defensa proyectados en unos 113 mil millones de dólares en un período de cinco años, comparado con los niveles pedidos en el presupuesto para el Año Fiscal 2014.

El presupuesto propuesto por el Presidente establece una ruta balanceada y responsable, dado que continúa la incertidumbre fiscal. Refleja las limitaciones estrictas en los fondos discrecionales requeridos por la Ley Bipartidista de Presupuesto en el Año Fiscal 2015, pero no acepta los niveles de reducción presupuestarios a partir de ese período, y ofrece al Departamento de Defensa 115 mil millones de dólares más que lo proyectado en los niveles de reducción presupuestaria hasta 2019.

Teniendo en cuenta lo dinámico de este ambiente, la Revisión Cuadrienal de la Defensa (QDR) 2014 centra la atención principalmente en la preparación para el futuro mediante un nuevo reajuste de nuestras acciones de defensa en un período de mayores limitaciones fiscales.

La QDR 2014 desarrolla tres importantes iniciativas. En primer lugar se basa en el Lineamiento Estratégico de Defensa publicado en 2012, y traza una estrategia de defensa actualizada que protege y hace avanzar los intereses de EEUU, al tiempo que sostiene su liderazgo.

En segundo lugar, la QDR describe cómo, de forma realista y responsable, el Departamento de Defensa está respondiendo y dando los pasos necesarios para reajustar los principales elementos de la Fuerza Conjunta, teniendo en cuenta el ambiente cambiante.

En tercer lugar, la QDR demuestra nuestra intención de reajustar el propio Departamento de Defensa, como parte de nuestro esfuerzo para controlar el incremento del costo interno que amenaza con erosionar nuestro poderío combativo en este período de austeridad fiscal. Protegeremos la salud de la Fuerza Totalmente Voluntaria cuando realicemos esas reformas.

La QDR evidencia que esta estrategia de defensa nacional actualizada es adecuada para la nación, porque mantiene el papel de liderazgo global de EEUU y ofrece las bases para la toma de decisiones que contribuirán a ajustar nuestras FFAA en la próxima década, y a ubicarlas en una posición adecuada para enfrentar una era de incertidumbres estratégicas y fiscales. Los niveles de financiamiento para el Año Fiscal 2015 propuestos por el Presidente permitirán a las FFAA proteger y desarrollar los intereses estadounidenses y ejecutar la estrategia de defensa actualizada, pero con mayores niveles de riesgo para algunas misiones.

Continuaremos experimentando brechas en el entrenamiento y el mantenimiento a corto plazo, y a largo plazo tendremos un margen de error menor para manejar los riesgos de la incertidumbre en un ambiente de seguridad dinámico y cambiante. La “Iniciativa de Oportunidad, Crecimiento y Seguridad” del Presidente de EEUU añadiría 26 mil millones de dólares para las inversiones de defensa en el Año Fiscal 2015, permitiendo que el Departamento de Defensa continúe restableciendo y manteniendo la preparación combativa, invirtiendo en la modernización de los sistemas de armas, y mejorando las instalaciones, lo que disminuirá los riesgos significativamente.

En sentido general, el Departamento de Defensa puede manejar esos riesgos según el plan de presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2015, pero los riesgos pueden incrementarse significativamente si se reanudan los grandes recortes presupuestarios a partir del Año Fiscal 2016, si no se aceptan las reformas propuestas o si se mantiene la incertidumbre con relación a los niveles de presupuesto. Es esencial que trabajemos estrechamente con el Congreso para asegurar que en la medida en que se normalice nuestra situación fiscal, se garanticen recursos suficientes para preservar nuestra seguridad nacional.

## **Basándose en los Lineamientos Estratégicos de la Defensa**

EEUU ejerce el liderazgo global en apoyo a nuestros intereses. Estos son: la seguridad de EEUU y la de sus aliados y socios; el desarrollo de una fuerte economía en un sistema económico abierto; el respeto a los valores universales y un orden internacional que promueva la paz, la seguridad y la oportunidad a través de la cooperación.

Teniendo en cuenta la protección y el desarrollo de esos intereses, consistentes con la Estrategia de Seguridad Nacional, la QDR 2014 contiene las prioridades de defensa para el Siglo XXI, establecidas en los Lineamientos Estratégicos de la Defensa 2012. Estas prioridades incluyen el reenfoque hacia la región Asia–Pacífico, para preservar la paz y la estabilidad en la región; el mantenimiento de un fuerte compromiso con la seguridad y la estabilidad en Europa y el Medio Oriente; el sostenimiento de un enfoque global para contrarrestar el extremismo violento y las amenazas terroristas, haciendo énfasis en el Medio Oriente y África; la protección y el establecimiento de prioridades en las inversiones principales en la esfera tecnológica, al mismo tiempo que nuestras fuerzas se tornan más pequeñas y ágiles; y fortalecer los esfuerzos encaminados a edificar asociaciones innovadoras y a robustecer las alianzas y las asociaciones clave.

La QDR 2014 se basa en estas prioridades y las incorpora en su sistema estratégico de trabajo más amplio. La estrategia de defensa del Departamento de Defensa hace énfasis en tres pilares:

- ***Proteger la patria***, para detener y derrotar los ataques contra EEUU y apoyar a las autoridades civiles en la mitigación de los efectos de potenciales ataques y desastres naturales.
- ***Garantizar la seguridad global***, a fin de preservar la estabilidad regional, detener a los adversarios, apoyar a los aliados y socios, y cooperar con otros países para enfrentar los retos de seguridad comunes.
- ***Proyectar el poderío y vencer de forma decisiva***, para derrotar la agresión, dismantelar y destruir las redes terroristas y ofrecer ayuda humanitaria y en caso de desastres naturales.



Estos pilares se fortalecen mutuamente y son interdependientes, y todos los servicios armados desempeñan importantes papeles en cada uno de ellos. A la larga, nuestra capacidad de disuasión nuclear es la protección ante un ataque nuclear contra EEUU. La disuasión extendida también puede garantizar la seguridad de nuestros aliados contra una agresión regional y contribuye a proyectar poderío enviando el mensaje a los potenciales adversarios con armas nucleares de que no pueden escalar más allá cuando hayan fracasado en una agresión convencional.

El logro de la estabilidad global no sólo garantiza la seguridad de los socios y aliados y fortalece sus capacidades, también protege la patria porque impide los conflictos e incrementa la estabilidad en regiones como el Medio Oriente y el norte de África. Nuestras posibilidades para enviar fuerzas a combatir el terrorismo en lugares tan distantes como Yemen, Afganistán y Mali, así como para crear capacidades para ayudar a nuestros socios a luchar contra el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva, reducen la probabilidad de que esas amenazas puedan llegar a EEUU.

A través de los tres pilares de la estrategia de defensa actualizada, el Departamento de Defensa está comprometido a encontrar vías creativas, efectivas y eficientes de lograr nuestros objetivos y ayudar a establecer alternativas estratégicas. La innovación –dentro de nuestro propio Departamento y en nuestras asociaciones interagencias e internacionales–, es una línea de acción central. Estamos identificando los nuevos paradigmas de nuestra presencia militar, que potencialmente incluyen la ubicación de fuerzas navales adicionales en áreas fundamentales, y el despliegue de nuevas combinaciones de buques, medios aéreos, fuerzas terrestres rotacionales o subordinadas regionalmente, y de fuerzas de respuesta a crisis. Todo con la intención de maximizar los efectos y minimizar los costos.

Con nuestros socios y aliados, coordinaremos la planificación, a fin de optimizar sus contribuciones a la seguridad de sus propios países y de muchas de nuestras actividades combinadas. El impacto del cambio climático pudiera incrementar la frecuencia, escala y complejidad de las misiones futuras, incluyendo el apoyo de defensa a las autoridades civiles, y paralelamente pudiese socavar la capacidad de nuestras instalaciones nacionales para apoyar las actividades de entrenamiento. Nuestras acciones encaminadas a incrementar la seguridad energética y

del agua, incluyendo las inversiones en la eficiencia energética, las nuevas tecnologías y las fuentes de recursos renovables, aumentarán la recuperación de nuestras instalaciones, y ayudarán a mitigar esos efectos.

Las FFAA de EEUU, reflejando los requerimientos de esta estrategia de defensa actualizada, serán capaces de forma simultánea de defender la patria; realizar operaciones antiterroristas sostenidas y distribuidas; y en múltiples regiones, disuadiendo la agresión y garantizando la seguridad de los aliados mediante la presencia avanzada y un firme compromiso.

Si por un momento dado la disuasión falla, las FFAA de EEUU serán capaces de derrotar a un adversario regional en una campaña de gran escala, y con múltiples fases; así como de impedir que un segundo agresor, ubicado en otra región, alcance sus objetivos, –o imponerle costos inaceptables.

El presupuesto del Presidente de EEUU ofrece los recursos para construir y sostener las capacidades destinadas a esas operaciones, aunque con niveles de riesgos incrementados para algunas misiones. Con el presupuesto del Presidente, nuestras FFAA serán capaces de derrotar a cualquier agresor o impedir que alcance sus objetivos. Las reducciones presupuestarias inevitablemente disminuirán el margen de error que puedan tener las FFAA cuando manejen riesgos y una fuerza más pequeña ponga al límite nuestra capacidad para responder de forma simultánea a más de una contingencia principal al mismo tiempo.

El Departamento de Defensa puede manejar esos riesgos bajo el plan de Presupuesto del Presidente de EEUU para el Año Fiscal 2015, pero los riesgos crecerían de manera significativa si se reanudan los grandes recortes presupuestarios a partir del Año Fiscal 2016, si las reformas propuestas no son aceptadas, o si se mantiene la incertidumbre sobre los niveles de presupuesto.

## **Reajustándose para el Siglo XXI.**

Teniendo en cuenta los grandes cambios en el ambiente de seguridad de nuestra nación– incluyendo los cambios geopolíticos, los de la guerra moderna y los del ambiente fiscal– nuestra estrategia de defensa actualizada exige que el Departamento de Defensa reajuste su Fuerza

Conjunta en varias áreas fundamentales a fin de prepararse mejor para el futuro.

***Reajustándose para un espectro de conflictos más amplio.*** Los conflictos futuros pudiesen abarcar desde las contingencias híbridas contra grupos fuertes que emplean enfoques asimétricos, hasta los conflictos de gran intensidad contra un estado con armas de destrucción masiva o tecnológicamente avanzado, con capacidades antiacceso y de negación de área.

Teniendo en cuenta esta diversa gama de desafíos, las FFAA de EEUU variarán su enfoque sobre el tipo de conflicto para el que tienen que prepararse en el futuro y pondrán un mayor énfasis en todo el espectro de operaciones posibles. Aunque nuestras fuerzas ya no tendrán envergadura para realizar operaciones de estabilidad prolongadas a gran escala, preservarán la experiencia obtenida durante los últimos diez años de contrainsurgencia y operaciones de estabilidad en Iraq y Afganistán. También protegeremos la posibilidad de regenerar capacidades necesarias para satisfacer las demandas futuras.

La Fuerza Conjunta, además, tiene que prepararse para batallar contra adversarios cada más sofisticados que pudiesen emplear capacidades de combate avanzadas y de forma simultánea, intentar impedir que las FFAA estadounidenses aprovechen las ventajas que actualmente tienen en el espacio y el ciberespacio. Mantendremos las inversiones priorizadas en la ciencia, la tecnología, la investigación y el desarrollo, dentro y fuera del sector de la defensa.

El Departamento de Defensa está dando pasos para asegurar que continúe el desarrollo de las áreas más importantes para el enfrentamiento de los desafíos futuros, tales como las capacidades ciberespaciales, y de aquellas con mayores posibilidades de aportar adelantos tecnológicos capaces de revolucionar el panorama de la guerra. Buscaremos enfoques innovadores para la manera en la que combatimos, ubicamos nuestras fuerzas y adaptamos nuestras fortalezas asimétricas y avances tecnológicos. La innovación es principalísima teniendo en cuenta el ambiente de combate cada vez más complejo que esperamos encontrar.

EEUU mantendrá un enfoque global para contrarrestar las amenazas terroristas y el extremismo violento, empleando una combinación de instrumentos económicos, diplomáticos, policiales, de inteligencia y militares. El Departamento de Defensa reajustará sus acciones contra el terrorismo y pondrá mayor énfasis crear capacidades para establecer asociaciones, especialmente con Estados frágiles, en tanto retiene una fuerte capacidad para la acción directa, incluyendo la inteligencia, la vigilancia permanente, el ataque de precisión y las fuerzas de operaciones especiales.

Seguiremos concentrándonos en la lucha contra las Armas de Exterminio Masivo que socavan la seguridad global. Apoyaremos los esfuerzos encaminados a fortalecer las alianzas y asociaciones claves, centrando la atención en la profundización de la cooperación ya existente, así como en la creación de asociaciones nuevas e innovadoras. Finalmente los jefes de Comandos de Combate revitalizarán sus esfuerzos para ajustar la planificación de contingencias de modo que se ajuste mejor al ambiente estratégico cambiante.

***Reajustándose y sosteniendo nuestra postura en el exterior para proteger los intereses de seguridad nacional.*** El Departamento de Defensa continuará reajustando y sosteniendo nuestra postura global. Seguiremos contribuyendo con el nuevo reenfoque estadounidense enfocado hacia la región Asia–Pacífico, buscando preservar la paz y la estabilidad en una región cuya importancia crece cada vez más para los intereses económicos, políticos y de seguridad de EEUU.

Teniendo en cuenta los programas de armas de destrucción masiva y de cohetes de largo alcance de la República Popular Democrática de Corea –particularmente sus esfuerzos en el terreno de las armas nucleares– EEUU tiene el compromiso de mantener la paz y la estabilidad en la península coreana. Como parte de nuestras acciones más amplias en pos de la estabilidad en la región Asia–Pacífico, mantendremos una fuerte presencia militar en el noreste de Asia, en tanto fortaleceremos nuestra presencia en Oceanía y el sureste asiático. En la medida en que concluimos las operaciones de combate en Afganistán, estamos preparados para transitar hacia una misión limitada, centrada en la lucha contra el terrorismo y entrenamiento, asesoramiento y asistencia a las fuerzas de seguridad afganas.

EEUU también tiene intereses importantes en el Medio Oriente y seguiremos totalmente comprometidos con la seguridad de nuestros socios en la región. Continuaremos manteniendo una fuerte postura militar en la región del Golfo– que responda rápidamente a las crisis, detenga la agresión y garantice la seguridad de los aliados y socios– garantizando que nuestras capacidades evolucionen para enfrentar las nuevas amenazas.

Teniendo en cuenta nuestro gran interés en mantener y expandir la seguridad y prosperidad europeas, continuaremos trabajando con nuestros socios y aliados en la promoción de la estabilidad regional y la integración euroatlántica; así como en el mejoramiento de la capacidad, la interoperabilidad y el acceso estratégico para las operaciones de coalición. En todo el mundo aseguraremos el acceso necesario para incrementar las fuerzas rápidamente en caso de una crisis.

***Reajustando la capacidad y la preparación combativa de la Fuerza Conjunta.*** Luego de más de 12 años de conflicto y en medio de las reducciones presupuestarias, la Fuerza Conjunta está actualmente desbalanceada. La preparación combativa sufrió afectaciones adicionales debido a la implementación de las reducciones presupuestarias en el Año Fiscal 2013, y la fuerza no ha podido mantener el ritmo de modernización necesario. Necesitaremos tiempo y fondos para remodelar y reconstituir la Fuerza Conjunta, mientras realizamos la transición de las operaciones en Afganistán.

La propuesta presupuestaria del Presidente para el Año Fiscal 2015 establece un rango de ajustes realistas y responsables en áreas específicas, que el Departamento considera tienen que hacerse a corto plazo para restablecer el balance de la Fuerza Conjunta. La fuerza será más pequeña en los próximos cinco años, pero gradualmente se irá modernizando y por ende, mejorará su preparación combativa con el tiempo. Si a corto plazo se dan los pasos prudentes delineados por la QDR, mejoraremos la capacidad del Departamento para satisfacer las necesidades de seguridad nacional si el panorama fiscal no avanza.

Las decisiones más críticas a más largo plazo se han postergado con la esperanza de que se eleve el techo de los presupuestos, mientras más difícil y doloroso sea implementar esas decisiones, más demandarán de nuestra capacidad para ejecutar la estrategia si no se ofrecen recursos

adicionales. Las decisiones sobre la estructura y cantidad de la fuerza en este QDR incluyen:

- Mantener una Fuerza Aérea con capacidades de proyección de poderío a nivel global, cruciales para esta estrategia de defensa actualizada. Modernizaremos nuestro equipamiento de combate de la Fuerza Aérea de próxima generación –incluyendo los aviones caza y los bombarderos– particularmente contra los modernos sistemas de defensa antiaérea en desarrollo. A fin de liberar los recursos para estos programas y preservar las inversiones en capacidades fundamentales, la Fuerza Aérea reducirá o eliminará algunas plataformas de aviación designadas para cumplir un solo tipo de misión. Si se reanudan los recortes presupuestarios a partir del Año Fiscal 2016, este servicio armado tendrá que retirar 80 aviones más, retardar las compras del Joint Strike Fighter y realizar ajustes difíciles.
- Sostener un Ejército de clase mundial, capaz de realizar toda la gama de operaciones terrestres, incluyendo el combate terrestre sostenido como parte de operaciones multinacionales, conjuntas y multifacéticas, manteniendo una estructura de fuerza capaz de garantizar el personal, el entrenamiento, el equipamiento y la preparación combativa. A fin de sostener esta fuerza, el Departamento reajustará el Ejército (el servicio activo, la guardia nacional y la reserva). El servicio activo del Ejército reducirá su personal de 570 000 efectivos a una cifra entre los 440 000 y 450 000. La Guardia Nacional del Ejército continuará disminuyendo su personal de 358 000 a 335 000 y la Reserva se reducirá de 205 000 a 195 000 efectivos. Si los altos niveles de recortes presupuestarios se reanudan a partir del Año Fiscal 2016, todos los componentes del Ejército se reducirán aún más. El servicio activo disminuirá a 420 000 efectivos, la Guardia Nacional a 315 000 y la Reserva a 185 000.
- Preservar la capacidad naval para fortalecer la seguridad global y responder a las crisis. Mediante una acción agresiva para reducir los costos de adquisición y la desactivación temporal de los buques, la Marina modernizará sus flotas de buques de superficie, aviones y submarinos para enfrentar las amenazas del siglo XXI. Tenemos que asegurar que la flota sea capaz de operar en todas

las regiones y en toda la gama de conflictos. No se negociará una cifra superior a los 32 Buques de Combate en el Litoral (LCS) y la Marina presentará propuestas alternativas para adquirir un buque de combate de superficie pequeño y letal. De activarse los recortes presupuestarios a partir del Año Fiscal 2016, será necesario pasar al retiro el portaaviones George Washington antes de su mantenimiento y reabastecimiento de combustible planificados. El Departamento tendrá que tomar esta decisión, la que disminuirá a diez los grupos de ataque de portaaviones en la solicitud presupuestaria para el Año Fiscal 2016.

- Mantener el papel del Cuerpo de Infantería de Marina como fuerza vital de respuesta a crisis, protegiendo sus prioridades de modernización más importantes y asegurando su disposición combativa, pero planificando una fuerza total de 182 000 infantes de marina. Esta cifra incluye casi 900 infantes de marina más para el programa de Guardia de Seguridad de las Embajadas, que protegerán los intereses y las instalaciones estadounidenses en el exterior. Si se reanudan los recortes presupuestarios en el Año Fiscal 2016 y más adelante, los infantes de marina continuarán disminuyendo a 175 000 efectivos.

En la medida que la Fuerza Conjunta se reajusta para seguir siendo moderna, capaz y lista, el Departamento dará los pasos adicionales siguientes, consistentes con la solicitud presupuestaria del Presidente para el Año Fiscal 2015 y encaminados a proteger las áreas de capacidades fundamentales en apoyo a nuestra estrategia. Los pasos son:

- **Ciberespacio.** Invertiremos en nuevas capacidades y fuerzas ciberespaciales, y en la expansión de las ya existentes, a fin de incrementar nuestra capacidad para realizar operaciones ciberespaciales y las operaciones militares en todo el mundo, para apoyar a los jefes de Comandos de Combate en la planificación y ejecución de las misiones militares, y para contrarrestar los ciberataques contra EEUU.
- **Defensa coheteril.** Estamos incrementando la cifra de Interceptores con base en tierra, y desarrollando un segundo radar en Japón para ofrecer las capacidades de alerta temprana y

seguimiento de blancos. Invertiremos puntualmente en interceptores defensivos; en las capacidades de discriminación y en los sensores; y en EEUU estamos valorando la mejor ubicación para un emplazamiento adicional de interceptores de defensa antioheteril, si éstos fuesen necesarios.

- **Disuasión nuclear.** Continuaremos invirtiendo en la modernización de nuestros sistemas esenciales de lanzamiento de armas nucleares, las plataformas de alerta, mando y control; y en colaboración con el Departamento de Energía, las armas nucleares y la infraestructura de apoyo.
- **Espacio.** Trabajaremos en el logro sistemas y arquitecturas de sistemas menos complejas, rentables y resistentes; y aplicaremos un enfoque multicapa para disuadir los ataques contra los sistemas espaciales, al tiempo que mantendremos las capacidades de respuesta si falla la disuasión.
- **Aire/mar.** Continuaremos invirtiendo en aviones de combate, incluyendo los cazas y los de ataque de largo alcance, en los medios de vigilancia persistentes y capacidad de supervivencia, en estructuras resistentes y la guerra antisubmarina, a fin de incrementar la capacidad de la Fuerza Conjunta para enfrentar los desafíos que imponen las capacidades antiacceso y de negación de área.
- **Ataque de precisión.** Adquiriremos cohetes aire–superficie avanzados, que permitirán a los cazas y bombarderos enfrentar un amplio grupo de objetivos; así como cohetes crucero antibuques de largo alcance, que mejorarán la capacidad conjunta de la aviación de EEUU para combatir contra buques de combate de superficie en espacios aéreos defendidos.
- **Inteligencia, vigilancia y reconocimiento.** Reajustaremos las inversiones hacia los sistemas operacionalmente más efectivos y de mayor capacidad de respuesta en ambientes altamente disputados; en tanto mantenemos capacidades apropiadas para ambientes más permisivos, a fin de apoyar la alerta situacional global, la lucha contra el terrorismo y otras operaciones.



- **Operaciones especiales y contra el terrorismo.** Incrementaremos el personal de las Fuerzas de Operaciones Especiales a 69 700 efectivos, protegiendo nuestra capacidad para sostener operaciones persistentes, distribuidas y conectadas en red, a fin de derrotar Al Qaeda, contrarrestar otras amenazas transnacionales emergentes, enfrentar las armas de exterminio masivo, desarrollar las capacidades de nuestros socios y apoyar las operaciones convencionales.

### **Reajuste interno en el Departamento de Defensa.**

Finalmente, el Departamento de Defensa se reajustará internamente para controlar el aumento de los costos y lograr una mayor eficiencia a fin de priorizar los gastos que redundan en poderío de combate. Anteriormente, el Departamento presentó tres paquetes de propuestas sobre el presupuesto dirigidas a lograr la eficiencia, y ahora tiene planificado poner en práctica esfuerzos adicionales para la reducción de los costos. Las actividades principales en desarrollo incluyen la reducción de los presupuestos de las principales jefaturas del Departamento de Defensa en un 20 por ciento, y la disminución de la cantidad de informes directos al Secretario de Defensa.

Lo anterior disminuirá los costos operacionales del Departamento en 5 000 millones de dólares en los próximos cinco años, y en más del doble de esa cantidad en la próxima década. El Departamento está realizando reducciones selectivas de personal civil y de contratistas para reducir los gastos, y además, está buscando reducir los costos de la atención médica en el sector privado. También está mejorando sus procesos de administración financiera, en parte para lograr declaraciones financieras auditables.

También continuamos implementando las reformas en el proceso de adquisición, más notablemente mediante la Iniciativa del Mejor Capacidad de Compra, que busca lograr programas rentables controlando los costos, incentivando la productividad y la innovación en la industria y el gobierno, eliminando los procesos improductivos y la burocracia, promoviendo una competencia efectiva, mejorando el proceso de contratación de los servicios, y mejorando la profesionalidad de toda la fuerza de trabajo que labora en la esfera de adquisiciones. El Departamento mantiene su compromiso de incrementar de forma

permanente la productividad en los procesos de adquisición para la defensa.

Se lograrían ahorros sustanciales a largo plazo si al Departamento de Defensa se le permite eliminar la infraestructura innecesaria. Estimamos que tenemos más instalaciones de las necesarias y esta situación aumentará en la medida en que reduzcamos la fuerza. La única vía efectiva de eliminar la infraestructura innecesaria en EEUU es a través del proceso de Cierre y Reajuste de Bases (BRAC). En los últimos dos años el Congreso ha desaprobado la solicitud del Departamento de Defensa de llevar a cabo otra ronda de BRAC. A fin de que el Departamento emplee de forma más eficiente el presupuesto, es imperativo que el Congreso autorice otra ronda de BRAC en 2017.

### **Mantenimiento de la Fuerza Totalmente Voluntaria y la implementación de reformas.**

EEUU mantendrá su contrato solemne con los efectivos de las FFAA: compensarlos de forma apropiada y garantizar el cuidado de los efectivos y de sus familiares durante y después del período de servicio de éstos, y ofrecer a nuestros efectivos el mejor entrenamiento y equipamiento posibles para que puedan cumplir de forma segura sus misiones.

Los efectivos serán tratados por igual y de forma justa, dentro y fuera del campo de batalla. El año pasado, el Departamento de Defensa incrementó las oportunidades para el servicio de las mujeres en las FFAA de EEUU, y está tratando de integrarlas de modo exitoso en las pocas áreas ocupacionales donde su ingreso está restringido. La eliminación del asalto sexual es una de las principales prioridades del Departamento de Defensa y requiere el absoluto compromiso de mejorar los programas de prevención y respuesta de esta institución, asegurando un ambiente libre de amenazas para el personal militar.

El Departamento continuará implementando los cambios necesarios para materializar completamente su decisión de permitir que hombres y mujeres homosexuales puedan servir abiertamente en las FFAA. Para aquellos que regresen enfermos o heridos del combate, y para los que requieren hospitalización o rehabilitación, continuaremos ofreciendo la mejor atención posible. Y el Departamento de Defensa continuará

trabajando con los Departamentos de Asuntos de Veteranos y del Trabajo a fin de ofrecer la mejor asistencia posible a los efectivos en su tránsito a la vida privada.

En un ambiente de limitaciones fiscales, el Departamento no puede mantener el índice de crecimiento en los salarios militares y los beneficios que experimentamos en la pasada década. El Departamento y el pueblo estadounidense han apoyado a nuestros efectivos durante más de una década de guerra, ofreciéndoles aumentos salariales y beneficios que han eliminado sobradamente las brechas en la esfera de las compensaciones, y han reconocido de forma apropiada los sacrificios de aquellos que sirven y han servido en las FFAA y de sus familiares.

El Departamento está proponiendo cambios que asegurarán que podamos continuar ofreciendo un paquete de compensación competitivo para el reclutamiento y la retención de nuestra Fuerza Conjunta en el futuro. Estos cambios incluyen: restringir los incrementos en los pagos militares anuales en los próximos cinco años; retrasar la tasa de crecimiento de las autorizaciones para viviendas libres de impuestos; la simplificación y modernización de los programas TRICARE, incluyendo el incremento moderado de los copagos y deductibles, de forma que alienten a los efectivos a emplear los medios más rentables de atención médica, ajustando la estructura de copago farmacéutico, y estableciendo una tasa modesta para la cobertura de por vida del TRICARE para los retirados que sean elegibles para el Medicare, y disminuyendo los subsidios a los mercados militares.

La implementación total de estas propuestas ahorraría 12 000 millones de dólares en un período de cinco años y mucho más en un período de diez.

Sin el apoyo del Congreso y del pueblo estadounidense a las reformas para retardar el índice de crecimiento de la compensación militar, el Departamento no tendrá otra alternativa que disminuir los recursos destinados su capacidad para conformar la Fuerza Conjunta futura que necesitamos. El secretario de Defensa, los secretarios de los Departamentos Militares y los Jefes de los Servicios Armados, los asesores militares de mayor rango y el liderazgo de mayor jerarquía del Departamento de Defensa, apoyan este enfoque abarcador para continuar sosteniendo las mejores FFAA del mundo.

## **Implicaciones de los recortes presupuestarios obligatorios (“Sequestration”).**

Los niveles presupuestarios solicitados por el Presidente de EEUU para el Año Fiscal 2015 permitirán a las FFAA proteger y defender los intereses estadounidenses y aplicar la estrategia de defensa actualizada, pero con niveles de riesgos incrementados para algunas misiones.

A corto plazo, las FFAA estadounidenses continuarán comprometidas con el establecimiento de asociaciones y con mejorar la estabilidad en regiones fundamentales, pero nuestro compromiso será más selectivo y ajustable. Continuaremos sosteniendo una postura de alerta elevada en regiones como el Medio Oriente y el norte de África. Con los niveles de presupuesto solicitados, podemos mantener una adecuada preparación combativa y una modernización que es más relevante, sobre todo, para nuestras prioridades estratégicas a corto plazo. Además, la “Iniciativa de Oportunidad, Crecimiento y Seguridad” del Presidente podría ofrecer un fondo adicional de 26 mil millones de dólares para las inversiones de la defensa en el Año Fiscal 2015, ayudando al Departamento a progresar más rápidamente hacia el restablecimiento de la disposición combativa; así como a invertir en la modernización de armas y hacer las mejoras necesarias en las instalaciones.

El desarrollo por los rivales globales y los adversarios potenciales de capacidades avanzadas y sistemas de armas sofisticados inevitablemente impondrá más riesgos a nuestras fuerzas y a nuestra seguridad. El Departamento puede manejar esos riesgos según el plan presupuestario del Presidente para el Año Fiscal 2015, pero los riesgos crecerán significativamente si los recortes presupuestarios obligatorios regresan en el Año Fiscal 2016, si las reformas propuestas no son aceptadas, o si continúa la falta de certeza sobre los niveles presupuestarios.

Si el alivio modesto e inmediato que la Ley Bipartidista de Presupuesto ofrece a los recortes presupuestarios obligatorios –más en el Año Fiscal 2014 y menos en el 2015– es seguido del regreso de grandes reducciones anuales, el Departamento sería incapaz de ajustar las dimensiones y estructura de la Fuerza Conjunta de forma más

balanceada, como se avizora en la solicitud presupuestaria del Presidente.

Nuestra capacidad para implementar la estrategia de defensa se reduciría significativamente en todo el período de la Ley de Control de Presupuesto. Los desafíos en cuanto a la disposición combativa del Departamento, particularmente a corto plazo, reducirían grandemente nuestra capacidad para llevara cabo las actividades permanentes y responder rápidamente a una crisis. Los programas de modernización fundamentales se retrasarían o se detendrían, se crearían deficiencias a la capacidad tecnológica de nuestras fuerzas. Probablemente EEUU necesitaría depender más de las contribuciones de los socios y aliados en los conflictos y confrontaciones futuras, asumiendo que ellos estén dispuestos y en capacidad de actuar en apoyo a nuestros intereses comunes. Las reducciones en la capacidad desafiarían significativamente nuestra habilidad para responder a la sorpresa estratégica, particularmente aquellas que requieren grandes volúmenes de fuerzas modernas.

Algo menos abordado, la permanencia de los niveles de las reducciones presupuestarias obligatorias afectaría grandemente lo que las FFAA estadounidenses podrán y no podrán hacer en los próximos diez años. El pueblo estadounidense tendrá que aceptar que el nivel de riesgo en la ejecución de operaciones militares se elevaría sustancialmente. Nuestras FFAA estarían desequilibradas y eventualmente serían muy pequeñas para satisfacer totalmente las necesidades de nuestra estrategia, lo que implicaría un mayor riesgo de guerras más prolongadas y con bajas potencialmente más elevadas para EEUU y para sus socios y aliados, en caso de un conflicto. A la larga, si continúa la entrega de recursos según los niveles de los recortes presupuestarios obligatorios, probablemente nuestros adversarios se envalentonen y se socave la confianza de nuestros aliados y socios. Todo ello podría conducir a un ambiente de seguridad más desafiante que el que ya enfrentamos.

## **Conclusión**

EEUU se mantiene comprometido a proteger sus intereses y su liderazgo, así como a preservar la estabilidad, la seguridad y la paz globales. Reconociendo las realidades fiscales actuales, el Departamento de Defensa ha tomado un grupo de decisiones para asegurar que la Fuerza Conjunta siga tan balanceada como sea posible a lo largo del tiempo, incluso si tienen que comenzar las reducciones a la estructura de fuerzas debido a las limitaciones fiscales. Prepararemos al Departamento de Defensa para el futuro y preservaremos la salud de la Fuerza Totalmente Voluntaria en la medida que implementemos las reformas.

El presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2015 ofrece una alternativa realista a las grandes reducciones presupuestarias, apoyando la capacidad del Departamento para aplicar nuestra estrategia de defensa actualizada y comenzar una transición eficiente hacia una fuerza más pequeña con el tiempo.

La reanudación de las reducciones presupuestarias traería consigo riesgos severos y más inmediatos para la estrategia. A la larga, en 2021 la Fuerza Conjunta sería demasiado pequeña y obsoleta para implementar totalmente nuestra estrategia de defensa.

Como líder global, EEUU necesita una estrategia de defensa nacional fuerte para proteger y hacer avanzar sus intereses y garantizar la seguridad de sus socios y aliados con una fuerza de trabajo civil y militar capaz de implementar la estrategia de forma efectiva. Esto solo puede lograrse mediante el balance estratégico de reformas y reducciones que el Departamento de Defensa está presentando al Congreso y requerirá la unión de éste último con dicho Departamento a la hora de tomar las decisiones políticas difíciles.

## **INTRODUCCIÓN.**

---

La QDR 2014 es resultado de un proceso basado en la estrategia y la información sobre los recursos, centra la atención en la preparación del Departamento de Defensa para el futuro y establece las prioridades de nuestras acciones en un período fiscal de austeridad. La actual QDR desarrolla tres iniciativas importantes. En primer lugar se basa en el Lineamiento Estratégico de Defensa, publicado en 2012, para continuar protegiendo y defendiendo los intereses estadounidenses y manteniendo el liderazgo de EEUU en el mundo.

En segundo lugar describe cómo el Departamento de Defensa está dando pasos realistas y responsables para reajustar los elementos principales de la Fuerza Conjunta, teniendo en cuenta el desafiante ambiente fiscal.

Y en tercer lugar demuestra nuestra intención de ajustar el propio Departamento de Defensa como parte de una acción destinada a controlar el aumento del costo interno que amenaza con erosionar nuestro poderío combativo en este período de austeridad fiscal. Preservaremos e incrementaremos la salud de la Fuerza Totalmente Voluntaria cuando llevemos a cabo estas reformas.

En la realización de la QDR 2014, primeramente el Departamento valoró los desafiantes ambientes de seguridad internacional. Los principales líderes identificaron los futuros estratégicos y operacionales plausibles que podríamos enfrentar a corto, mediano y largo plazo, prestando particular atención a las amenazas, desafíos y oportunidades emergentes desde la publicación del Lineamiento Estratégico de Defensa de 2012.

A partir de esta valoración, identificaron los probables objetivos a cumplir por el Departamento de Defensa en apoyo a los intereses de seguridad nacional de EEUU y valoraron la eficiencia y suficiencia de la Fuerza Conjunta para cumplir esas demandas.

Los resultados de esas valoraciones sirvieron de guía para el desarrollo de la planificación de la fuerza del Departamento de Defensa y ofrecieron los datos necesarios para la solicitud presupuestaria del Presidente para el Año Fiscal 2015.

Mediante el proceso de la QDR, los principales líderes también consideraron el impacto de los niveles presupuestarios más bajos—incluyendo las grandes reducciones presupuestarias del abismo fiscal—sobre la capacidad del Departamento para proteger los intereses de EEUU. La base de esta QDR es el firme compromiso de proteger los gastos relacionados con el poderío global al mismo tiempo que identifica las nuevas vías para lograr nuestros objetivos y los nuevos enfoques para reformar el sistema del Departamento de Defensa.



## **CAPÍTULO I: AMBIENTE DE SEGURIDAD FUTURO.**

En momentos en que EEUU está concluyendo su transición en Afganistán y valora el futuro, el ambiente de seguridad internacional sigue siendo incierto y complicado. Probablemente EEUU enfrente una amplia gama de amenazas y oportunidades y tiene que estar preparado para encararlas de forma efectiva en el futuro.

Están emergiendo poderosas fuerzas globales. El cambio de los centros de gravedad ha potenciado a las naciones pequeñas y los actores no vinculados a los estados en la arena internacional. Las conexiones globales se profundizan y multiplican trayendo como resultado una mayor interacción entre las naciones, las entidades no estatales y los ciudadanos privados.

En un mundo fundamentalmente globalizado, el crecimiento económico en Asia; el envejecimiento poblacional en EEUU, Europa, China y Japón; la permanente inestabilidad en el Medio Oriente y África y muchas otras tendencias interactúan de manera dinámica.

El desarrollo tecnológico incrementa las posibilidades del ambiente operacional, ofreciendo a una mayor cantidad de actores aquellos tipos de capacidades que antes solo tenían las grandes potencias. La rápida diseminación de la información desafía la capacidad de algunos gobiernos para controlar sus poblaciones y mantener el orden civil al mismo tiempo que varía la forma de realizar las guerras y las vías de organización y movilización de los grupos.

Las tendencias regionales y globales en el ambiente de seguridad, unidas al incremento de la austeridad fiscal, obligan a EEUU a adaptarse con mayor rapidez que en el pasado y asumir enfoques y establecer relaciones cada vez más innovadoras a fin de mantener su papel de liderazgo global.

### **Tendencias regionales.**

EEUU ha sido una potencia en el Pacífico durante más de un siglo con profundos y duraderos vínculos económicos y de seguridad en la región. Particularmente en las pasadas seis décadas, ayudó a garantizar la paz y la prosperidad en la región Asia- Pacífico mediante su fuerte

compromiso con la libertad y el libre comercio, la promoción de un orden internacional justo y el mantenimiento de un libre acceso a los dominios comunes. Los vínculos económicos, de seguridad y de pueblo a pueblo estadounidenses con la región son fuertes y crecientes.

La región Asia- Pacífico es cada vez más importante para el comercio, las políticas y la seguridad del mundo. Los gastos de la defensa en esta parte del mundo continúan creciendo. Debido a que las naciones presentes en ella continúan desarrollando sus FFAA y sus capacidades de seguridad, existe un mayor riesgo de que las tensiones por las viejas disputas sobre soberanía y las demandas de recursos naturales estimulen una competencia destructiva o creen un conflicto, revirtiendo las tendencias del incremento de la paz, la estabilidad y la prosperidad regionales. En particular, continúa el rápido ritmo y el amplio alcance de la modernización militar de China, unido a una relativa falta de transparencia y apertura de sus líderes con relación a sus intenciones y capacidades militares.

Está surgiendo una estructura de seguridad multilateral –compuesta por grupos como la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) y los actores regionales- que colaboran en temas que abarcan desde la ayuda humanitaria hasta la seguridad marítima y la lucha contra el terrorismo– para ayudar a manejar las tensiones y prevenir los conflictos.

Los tradicionales soportes de la seguridad regional como Australia, Japón y la República de Corea, y las crecientes potencias como India e Indonesia están desempeñando papeles de liderazgo adicionales para fomentar una mayor comunicación y comprensión mutuas.

Cuando muchas de las naciones de la región Asia- Pacífico buscan lograr una mayor prosperidad, establecer normas regionales y lograr un reajuste militar estable, la República Popular Democrática de Corea (RPDC) sigue siendo una sociedad cerrada y autoritaria. Sus programas de armas de destrucción masiva y cohetes de largo alcance – particularmente su búsqueda de armas nucleares que contraviene las obligaciones internacionales– constituyen una amenaza significativa para la paz y la estabilidad de la península y el norte de Asia y son una amenaza creciente y directa para EEUU.

Los puntos de fricción también persisten en el Medio Oriente. Las diferencias religiosas, particularmente la división entre sunitas y chiítas, son algunas de las causas de división transnacional en la región. La competencia por los recursos, incluyendo la energía y el agua, empeorará las tensiones en los próximos años y podría convertir las confrontaciones regionales en conflictos más extensos- particularmente en los estados frágiles.

En esa región, Irán sigue siendo un actor desestabilizador que amenaza la seguridad desafiando la ley internacional y buscando capacidades que le permitan desarrollar armas nucleares. Incluso si Irán dejase de tratar de obtener las armas nucleares, el resto de sus actividades desestabilizadoras continuarán representando una amenaza para el Medio Oriente, en especial para la seguridad de nuestros aliados y socios en la región y en el resto del mundo.

Muchos países del Medio Oriente y África están desarrollando un cambio político y social significativo. Los pueblos en las naciones de Túnez, Libia, Yemen y Egipto están buscando una mayor participación en sus gobiernos, verticalizando los tradicionales centros de poder en ese proceso. Los grupos terroristas buscan explotar los gobiernos de transición y expandir su influencia. La rivalidad interna en Siria se mantiene en medio de una fricción sectaria, ocasionando un gran costo en vidas humanas. Esta nación se ha convertido en un imán para la jihad global, una situación que probablemente persista mientras el actual líder permanezca en el poder. La extensión de los actuales efectos severos incluye la afluencia de combatientes extranjeros y un gran número de refugiados hacia los países vecinos. Estas transiciones políticas difíciles nos recuerdan que los sucesos en esa región demorarán años y quizás décadas en desarrollarse totalmente.

En África, los terroristas, las organizaciones criminales, las milicias, los funcionarios corruptos y los piratas continúan explotando los territorios no gobernados del continente y sus aguas adyacentes. El potencial para el rápido desarrollo de las amenazas, particularmente en los estados frágiles, que incluyen las protestas públicas violentas y los ataques terroristas, podrían desafiar de forma aguda los intereses de EEUU.

Al mismo tiempo, también existe una oportunidad significativa para desarrollar instituciones de gobierno más fuertes y ayudar a crear FFAA

capaces y profesionales que puedan asociarse con EEUU y encarar todo el espectro de desafíos de seguridad regionales. Las operaciones de paz multilaterales bajo la égida de Naciones Unidas, la Unión Africana y las organizaciones subregionales están desempeñando un papel cada vez más prominente en el mantenimiento y restablecimiento de la seguridad internacional, mediante la prevención y la mitigación de las atrocidades masivas en los ambientes de amenaza que podían haberse detenido con una acción multilateral.

Europa sigue siendo nuestro principal aliado en la promoción de la seguridad global. Debido a la permanencia de la violencia y las manifestaciones, particularmente en el Medio Oriente y el norte de África, Europa será fundamental para enfrentar estos desafíos. En dicho continente están los aliados y socios más capaces y fuertes, y garantizar el acceso estratégico y el apoyo a esas naciones es esencial para asegurar que las FFAA de EEUU sean más ágiles, expeditivas y resolutivas frente a los desafíos globales. Mientras la mayoría de las naciones europeas en la actualidad trabajan en función de lograr la seguridad, continúa la inestabilidad en los Balcanes y en la periferia europea representando un desafío para la seguridad.

EEUU está dispuesto a cooperar en materia de seguridad con Rusia, tanto en un contexto bilateral como en la búsqueda de soluciones a los desafíos regionales, cuando nuestros intereses estén alineados incluyendo Siria, Irán y Afganistán después de 2014. Al mismo tiempo, la modernización multidimensional de la defensa de Rusia y sus acciones que violan la soberanía de sus vecinos imponen riesgos. Comprometeremos a Rusia para incrementar la transparencia y reducir el riesgo de un mal cálculo militar.

En el hemisferio occidental, los desafíos de seguridad predominantes ya no emanan principalmente de los conflictos entre naciones, los paramilitares de derecha o los insurgentes de izquierda. En la actualidad, las amenazas provienen del narcotráfico y otras formas de crimen transnacional organizado, cuyos efectos pueden exacerbarse por los desastres naturales y las desiguales oportunidades económicas.

Estos desafíos son compartidos y no respetan los límites de soberanía. Todas las naciones del hemisferio occidental tienen el interés común de unirse para desarrollar una capacidad regional encaminada a

desmantelar, destruir y derrotar las amenazas de los actores no vinculados al estado.

## **Tendencias globales**

Las tendencias globales que definirán el futuro ambiente de seguridad están caracterizadas por un ritmo rápido de cambio y complejidad surgido a partir de múltiples vías que se interceptan e influyen entre sí. Como resultado, a pesar de la creciente disponibilidad y el flujo de la información en todo el mundo, cada vez es más desafiante predecir cómo evolucionarán las amenazas y las oportunidades globales.

El firme compromiso y la atención permanente de EEUU serán importantes en la configuración de las tendencias globales emergentes, positivas y negativas. En muchas regiones somos testigos del surgimiento de socios internacionales con una capacidad para desempeñar papeles productivos e incluso de liderazgos en sus respectivas regiones.

Los niveles sin precedentes de interconexión global a través de la tecnología, los viajes, el comercio y las redes sociales ofrecen medios más efectivos e incentivos comunes para estimular la cooperación internacional y las normas comunes de conducta. Las fuerzas de la globalización están contribuyendo a los importantes cambios macroeconómicos en algunas de las áreas más abandonadas del mundo. Y el ritmo de la innovación científica y tecnológica en el sector privado, particularmente en los mercados energéticos, tiene el potencial no solo para revolucionar todas las industrias, sino también para posibilitar el surgimiento de nuevas vías encaminadas a garantizar la seguridad estadounidense en el futuro.

Al mismo tiempo, el ambiente operacional del siglo XXI marcado por el desarrollo tecnológico ofrece nuevos instrumentos para que los adversarios –estados y actores no vinculados a los estados como los terroristas– busquen enfoques asimétricos, explotando las esferas donde somos más débiles. En los próximos años, naciones como China continuarán buscando contrarrestar los puntos fuertes de EEUU empleando enfoques vinculados a las tecnologías antiacceso y de negación de área empleando nuevas tecnologías ciberespaciales y de control del espacio.

Adicionalmente, estos y otros estados continúan desarrollando defensas aéreas integradas y modernas que pueden restringir el acceso y la libertad de maniobra en aguas y el espacio aéreo, más allá de los límites territoriales. La creciente cifra de amenazas de cohetes cruceros y balísticos convencionales de gran exactitud representa un desafío adicional que impone nuevos costos a las fuerzas navales y las instalaciones terrestres de EEUU y sus aliados.

EEUU depende del ciberespacio para comunicarse, producir y almacenar riquezas, garantizar los servicios esenciales y cumplir las funciones de seguridad nacional. La importancia del ciberespacio para el modo de vida estadounidense y la seguridad de la nación lo convierten en un blanco atractivo para aquellos que buscan desafiar nuestra seguridad y el orden económico. El Ciberespacio continuará ofreciendo oportunidades crecientes, pero también será motivo de constante conflicto y competencia y continuamente creará vulnerabilidades por los cambios en los hardwares, softwares, las configuraciones de las redes y los patrones de empleo humano.

Las ciberamenazas provienen de una amplia gama de países, organizaciones e individuos cuyas actividades imponen riesgos cada vez más significativos a los intereses nacionales estadounidenses. Algunas amenazas buscan disminuir la efectividad militar a corto y largo plazo del Departamento de Defensa, obteniendo un acceso no autorizado a las redes y la infraestructura del Departamento de Defensa y la industria. Además, los adversarios potenciales están escudriñando la infraestructura principal de EEUU y las naciones socios lo cual podría ocasionar un daño significativo a la economía global y crear o exacerbar la inestabilidad en el ambiente de seguridad.

El espacio también sigue siendo vital para la seguridad de EEUU y la economía global, y la congestión en el mismo crece debido a las actividades espaciales de rutina y la conducta irresponsable. Las amenazas para las capacidades espaciales de EEUU, así como el propio ambiente espacial son cada vez mayores. Algunas naciones están desarrollando una gama de capacidades antiespaciales –con efectos reversibles y permanentes– concebidas para impedir o degradar la capacidad de realizar operaciones militares y proyectar poderío globalmente. De forma adicional, muchas naciones están integrando los

efectos de precisión posibilitados desde el espacio a sus propios sistemas, lo que les permite poner en riesgo los medios estadounidenses.

La expansión de otras modernas tecnologías establece un nuevo rango de desafíos. La tecnología para contrarrestar la tecnología furtiva es solo un ejemplo de cuánto pueden proliferar los sistemas de armas avanzados –previamente disponibles solo para aquellos países con capacidades de desarrollo e investigación significativas y grandes presupuestos de adquisición– y cómo pueden variar las ecuaciones de la guerra.

Los sistemas autónomos y automáticos así como los robots ya tienen una amplia gama de aplicaciones comerciales, industriales y militares–una tendencia que probablemente continúe. La disponibilidad de impresoras en tercera dimensión y bajo costo podría revolucionar la manufactura y la logística de la guerra. Nuevas formas de desarrollo de armas de exterminio masivo –como las biotecnológicas– podrían producir agentes peligrosos mucho más disponibles. Esto crearía amenazas con mayor capacidad de expansión, muy difíciles de detectar y contrarrestar. Todavía no se evidencia claramente cómo se manifestarán estas y otras tecnologías en el campo de batalla.

Ya sea mediante el empleo de instrumentos de alta tecnología o armas menos avanzadas, la amenaza terrorista contra los intereses de nuestra nación persiste y ha evolucionado grandemente desde 2001. Muchos de los líderes de Al Qaeda, responsables de la planificación y ejecución de los ataques contra territorio estadounidense han sido capturados o eliminados.

Aunque el núcleo de esa organización ha sido severamente degradado, la inestabilidad en el Medio Oriente y la guerra civil en Siria han posibilitado que esa organización tenga un alcance global y opere en nuevas áreas.

Los terroristas siguen teniendo la capacidad y la voluntad para amenazar a EEUU, nuestros ciudadanos y nuestros intereses- ya sea realizando grandes ataques bien coordinados o ejecutando acciones menos complejas y de menor magnitud. Las redes terroristas continúan demostrando interés en obtener armas de exterminio en masa. Los

grupos terroristas extranjeros afiliados a Al Qaeda, así como los líderes terroristas de forma individual podrían tratar de reclutar o inspirar a los occidentales a realizar ataques contra nuestro territorio con muy poco o ningún tiempo de alerta.

Por ejemplo, los extremistas violentos nacidos en EEUU han atacado las instalaciones y al personal del Departamento de Defensa. Incluso los grupos incapaces de ocasionar daño en suelo estadounidense podrían amenazar los intereses y al personal estadounidenses en el exterior. La posibilidad de que las amenazas de rápido desarrollo, incluyendo las protestas violentas y los ataques terroristas, puedan escalar de forma rápida y directamente amenazar los intereses estadounidense en territorio nacional y en el exterior constituye un desafío significativo para EEUU.

El cambio climático impone otro reto importante para EEUU y el mundo en general. Con el incremento de las emisiones de gas invernadero, se elevan los niveles del mar, se incrementa la temperatura promedio global y se aceleran los severos patrones meteorológicos. Estos cambios unidos a otras dinámicas globales que incluyen el crecimiento poblacional, la urbanización y el desarrollo económico de la India, China, Brasil y otras naciones, devastarán las infraestructuras, los terrenos y las viviendas.

El cambio climático pudiera exacerbar la escasez de agua y conducir a un incremento agudo del costo de los alimentos. Las presiones ocasionadas por el cambio climático influirán en la competencia por los recursos ocasionando un estrés adicional a las economías, las sociedades y las instituciones gubernamentales en todo el mundo. Estos efectos son multiplicadores de las amenazas que agravarán las fuentes de tensión como la pobreza, la degradación medioambiental, la inestabilidad política y las tensiones sociales. Estas condiciones pueden favorecer la actividad terrorista y otras formas de violencia.

### **Fortalezas y oportunidades de EEUU**

En el enfrentamiento a este ambiente desafiante, EEUU dependerá de muchas de sus ventajas comparativas. La economía estadounidense, que se está fortaleciendo luego de la crisis económica global, sigue siendo la base de nuestro poderío. Nuestra fortaleza económica está



estrechamente vinculada a un orden internacional estable, asegurado por el papel de las FFAA estadounidenses y el de nuestros socios y aliados en garantizar el acceso y el libre flujo del comercio global. Los descubrimientos de gas de esquisto y las nuevas tecnologías que permiten el acceso a los depósitos de hidrocarburo probablemente permitan a EEUU ser un exportador energético importante en las próximas décadas. En general, las perspectivas futuras de la economía estadounidense son fuertes.

Basada en intereses comunes y valores compartidos, la fortaleza de las alianzas y las asociaciones de EEUU no tiene paralelo. Las personas en todo el mundo gravitan hacia la libertad, la equidad, el imperio de la ley y el gobierno democrático que disfrutaban los ciudadanos estadounidenses.

Desde el establecimiento de normas globales para derrotar las amenazas terroristas y ofrecer asistencia humanitaria, EEUU colabora con los socios y aliados en el logro de una amplia gama de objetivos tácticos, estratégicos y operacionales. Nosotros aprovechamos las capacidades y el liderazgo estadounidense para dirigir la cooperación global en el enfrentamiento a los desafíos de seguridad en Naciones Unidas y otros foros multilaterales.

En los últimos años hemos cooperado con los aliados y socios europeos en las operaciones en Afganistán y Libia y hemos unido fuerzas con los aliados y socios asiáticos en temas de seguridad regional. Estas y otras redes claves de alianzas y asociaciones, muchas de las cuales son con otras potencias militares globales líderes, reforzarán nuestra capacidad para enfrentar las crisis y las contingencias futuras.

Finalmente, las FFAA estadounidenses siguen estando en una posición adecuada para obtener ventajas de nuestro capital humano y tecnológico, dos de nuestras fortalezas. EEUU seguirá siendo un líder global en el desarrollo creativo y empleo de la tecnología. Las innovaciones estadounidenses en la guerra que han ofrecido importantes ventajas en capacidades en áreas como la guerra submarina, se basan en la permanente fortaleza de nuestra base industrial de la defensa, un medio nacional que el Departamento de Defensa se compromete a apoyar.

La tecnología avanzada, además de ofrecer nuevas capacidades de

combate, continuará ofreciendo avances importantes para el tratamiento a los efectivos. Y la capacidad combativa de estos- perfeccionada a través del entrenamiento riguroso en las aulas y las fuertes experiencias acumuladas en el campo de batalla- sigue siendo la mejor del mundo.

## **CAPÍTULO II LA ESTRATEGIA DE DEFENSA.**

EEUU garantiza la seguridad global ejerciendo el liderazgo en el apoyo a cuatro intereses nacionales fundamentales:

- la seguridad de EEUU, sus ciudadanos y socios y aliados;
- una economía estadounidense fuerte, innovadora y creciente en un sistema económico internacional abierto que promueve la oportunidad y la prosperidad;
- el respeto a los valores universales en EEUU y en el resto del mundo, y
- un orden internacional desarrollado por el liderazgo estadounidense que promueve la paz, la seguridad y la oportunidad a través de una mayor cooperación para enfrentar los desafíos globales.

Las FFAA son solo uno de los muchos instrumentos que tenemos como nación para proteger nuestros intereses nacionales. Siempre que sea posible trataremos de defender esos intereses mediante la diplomacia, el desarrollo económico, la cooperación, el compromiso y el poder de nuestras ideas.

Cuando es necesario, EEUU y nuestros aliados han demostrado la voluntad y la capacidad para hacer uso de la fuerza en la defensa de nuestros intereses nacionales y el bien común. A fin de asegurar que las FFAA puedan responder a ese llamado, el Departamento de Defensa tiene que estar preparado para ejecutar una amplia gama de contingencias.

El papel del Departamento de Defensa en el apoyo a los intereses estadounidenses se enraíza en las acciones por reducir las probabilidades de surgimientos de conflictos, en la disuasión de la agresión y la conducta coercitiva en regiones claves y en la posibilidad de ejercer una influencia positiva en los eventos globales mediante un compromiso proactivo.

Cualquier decisión de comprometer a las FFAA de EEUU en ambientes hostiles debe basarse no solo en los probables costos y los riesgos de una acción militar, sino fundamentalmente en la naturaleza de los intereses nacionales en juego. La protección de la seguridad de EEUU y sus aliados y sus ciudadanos es un interés nacional vital. Si la seguridad de la nación está en riesgo, nuestros líderes nacionales estarán preparados para emplear la fuerza y hacerlo de forma unilateral si fuera necesario. Aseguraremos que nuestras FFAA sigan siendo capaces y sostenibles globalmente para que nuestra diplomacia siempre se pueda reforzar, cuando sea necesario, con una fuerza militar de credibilidad. Seremos selectivos cuando empleemos la fuerza militar y lo haremos solo cuando sea necesario, de acuerdo con todas las leyes aplicables y según los intereses y los valores estadounidenses.

La QDR 2014 representa una evolución respecto a anteriores revisiones de defensa de esta Administración. La QDR 2010 fue fundamentalmente una estrategia de tiempo de guerra. La misma reajustó los esfuerzos a corto plazo para prevalecer en Iraq y Afganistán a fin de prevenir y disuadir el conflicto, y prepararse para un amplio rango de contingencias futuras, y al mismo tiempo preservar y mejorar la salud de los efectivos estadounidenses.

Los Lineamientos Estratégicos de la Defensa 2012 describieron un grupo de prioridades de la defensa para el siglo XXI y dieron paso a la transición del Departamento, de la conducción de las guerras actuales a la preparación para los desafíos futuros, y al mismo tiempo, guiaron la labor de la institución hacia cómo debía asimilar los 487 mil millones de dólares en recortes presupuestarios establecidos bajo el Acta de Control Presupuestario.

En la protección y promoción de los intereses de EEUU, consistente con la Estrategia de Seguridad Nacional, la QDR 2014 incorpora las prioridades de la defensa para el siglo XXI contempladas en los Lineamientos Estratégicos de la Defensa de 2012. Dichas prioridades incluyen el reajuste hacia la región Asia-Pacífico con vistas a preservar la paz y la estabilidad; mantener un fuerte compromiso con la estabilidad y la seguridad en Europa, el Oriente Medio y África; continuar protegiendo y priorizando inversiones clave en la tecnología, en tanto, se reduce la dimensión de la fuerza, y se fortalecen los esfuerzos dirigidos a construir

alianzas innovadoras y reforzar las alianzas y asociaciones fundamentales.

La QDR 2014 ha sido concebida a partir de esas prioridades y las incorpora en un marco estratégico más amplio. Mientras EEUU completa la transición en Afganistán, la actual estrategia nacional de defensa ha sido concebida para proteger y promover los intereses de EEUU, sostener el liderazgo estadounidense, y sacar provecho de las oportunidades estratégicas.

La estrategia de defensa del Departamento hace énfasis en tres pilares:

- **Proteger la Patria:** Mantener la capacidad de disuadir y derrotar los ataques contra EEUU es la principal prioridad del Departamento, y refleja un permanente compromiso con la seguridad de la nación, en momentos en que crecen las amenazas estatales y no estatales a los intereses estadounidenses. La protección de la nación también incluye capacidades mantenidas que permitan respaldar a las autoridades civiles estadounidenses en la protección del espacio aéreo, las costas y fronteras nacionales y dar respuesta de manera efectiva a los desastres naturales o provocados por el hombre.
- **Construir la Seguridad de Forma Global.** Mantener el fuerte compromiso de EEUU en definir los eventos mundiales es esencial para disuadir y prevenir el conflicto y reiterar a los aliados y socios nuestro compromiso con la seguridad compartida. Esta participación global resulta fundamental para mantener el liderazgo e influencia de EEUU.
- **Proyectar el Poderío y Ganar de Manera Decisiva:** La capacidad de las FFAA de disuadir actos de agresión en uno o más teatros de operaciones, manteniendo una presencia capaz de derrotar de manera decisiva al adversario es crucial para preservar la estabilidad y fundamental para nuestro rol de líder mundial. Las FFAA también proyectan el poderío al ofrecer ayuda humanitaria y asistencia en caso de desastres.

Estos pilares se refuerzan mutuamente y son interdependientes. La disuasión nuclear es fundamental para prevenir un ataque nuclear contra EEUU, y a través de la disuasión, también mantenemos la seguridad de

nuestros aliados contra una agresión regional. Respalda nuestra capacidad de proyectar el poderío al comunicarles a los posibles adversarios equipados con el armamento nuclear de que no podrán vencer en una agresión convencional. Construir la seguridad a escala global no solo asegura a los socios y aliados, y permite construir la capacidad de asociación, también ayuda a proteger la nación al disuadir el conflicto y aumentar la estabilidad en regiones como el Oriente Medio y el Norte de África. Nuestra capacidad de proyectar las fuerzas para combatir el terrorismo en sitios tan distantes como Yemen, Afganistán y Malí, y construir la capacidad que permita a los aliados contrarrestar el terrorismo, así como la proliferación y el empleo de las armas de destrucción masiva, reduce la posibilidad de que esas amenazas puedan llegar a las costas de EEUU.

Los niveles de financiamiento solicitados por el Presidente para el Año Fiscal 2015 permitirán a las FFAA proteger y promover los intereses de EEUU, y poner en práctica la actual estrategia de defensa, pero con elevados niveles de riesgo para algunas misiones. El Departamento puede manejar esos riesgos bajo el Plan de Presupuesto para el Año Fiscal 2015, pero los riesgos crecerán significativamente, si los recortes presupuestarios se reaparecen en el Año Fiscal 2016, si las reformas propuestas no son aceptadas, o si continúa la incertidumbre respecto a los niveles presupuestarios.

## **PILARES DE LA ESTRATEGIA DE DEFENSA DE EEUU.**

### **Proteger la Patria**

El deber fundamental del Departamento de Defensa es proteger la seguridad de los ciudadanos estadounidenses. La nación ha dejado de ser un santuario para las fuerzas estadounidenses, y debemos anticipar la creciente probabilidad de un ataque contra el territorio de EEUU. Contra un creciente, variado y multifacético grupo de amenazas, continuamos adoptando un enfoque activo en la protección de la nación.

Mantendremos una fuerza lista, una estructura flexible en apoyo a la seguridad de la misión y una robusta capacidad de defensa antioheteril con vistas a defender la nación contra un ataque limitado con cohetes balísticos. El Departamento sostendrá la continuidad de las operaciones

y la postura del Gobierno, y estará preparado para respaldar a las autoridades civiles si fuera necesario.

Los logros alcanzados en el desarrollo de la tecnología coheteril y la proliferación de esas capacidades en manos de nuevos actores representan una creciente amenaza para la misión de las FFAA de defender la nación.

Debemos prever las amenazas limitadas de cohetes balísticos de actores como la RPDC e Irán, tratando de disuadir los ataques o prevenirlos antes de que ocurran. Para lograr dicho propósito, hemos aumentado el énfasis en contrarrestar de manera activa los desafíos que representan los cohetes balísticos, detectándolos y defendiendo continuamente la nación.

La capacidad de disuadir y derrotar ese tipo de amenazas permitirá proteger a EEUU, tranquilizar a los socios y aliados, y preservar la estabilidad estratégica con Rusia y China.

El papel fundamental de las fuerzas nucleares de EEUU es disuadir un ataque nuclear contra la nación, socios y aliados. EEUU continuará reduciendo el papel de las armas nucleares en la disuasión de un ataque convencional. Sin embargo, las fuerzas nucleares continúan jugando un papel limitado, pero crucial en la estrategia de la nación de enfrentar las amenazas ejercidas por estados que poseen el armamento nuclear y las naciones que no cumplen con sus obligaciones de no proliferación nuclear.

Contra dichos adversarios potenciales, nuestras fuerzas nucleares disuaden el ataque estratégico contra la nación y ofrecen los medios que garantizarán respuestas efectivas si la disuasión falla.

Las fuerzas nucleares contribuyen a disuadir la agresión contra los intereses estadounidenses y de los aliados en múltiples regiones, afirmando a los aliados de EEUU, de que nuestras garantías son creíbles y demostrándoles de que podemos derrotar o contrarrestar la agresión si falla la disuasión.

Las fuerzas nucleares estadounidenses también ayudan a convencer a los posibles adversarios de que no tendrán éxito en una agresión convencional contra EEUU, nuestros socios y aliados.

EEUU continuará manteniendo fuerzas nucleares seguras y efectivas, al propio tiempo que reduciremos nuestras fuerzas nucleares estratégicas en correspondencia con el Nuevo Tratado START. Continuaremos llevando a cabo reducciones negociadas con Rusia. En una nueva ronda de reducciones, EEUU estaría preparado para reducir el límite de las ojivas estratégicas desplegadas, en alrededor de un tercio, por debajo de los niveles establecidos en el nuevo Tratado START. EEUU también mantendrá la colaboración con los aliados de la OTAN en busca de significativas reducciones en las armas nucleares no estratégicas de EEUU y Rusia en Europa.

A medida que crece la frecuencia y la complejidad de las ciberamenazas, continuaremos dando gran prioridad a la defensa y el desarrollo de cibercapacidades. El Departamento de Defensa disuadirá y cuando se apruebe por el Presidente y se oriente por el Secretario de Defensa, interrumpiremos y negaremos al adversario la posibilidad de realizar operaciones ciberespaciales que amenacen los intereses estadounidenses.

Para lograr ese propósito, debemos ser capaces de defender la integridad de nuestras propias redes, proteger nuestros sistemas y redes clave, realizar ciberoperaciones efectivas a ultramar cuando se oriente y defender la nación contra un ciberataque inminente y destructivo contra los intereses vitales de EEUU.

Las fuerzas estadounidenses se guiarán por leyes, políticas y regulaciones que protegen la privacidad y libertades civiles de los ciudadanos estadounidenses. Por otra parte, el Departamento operará en correspondencia con los principios de política y los marcos legales asociados con la ley de la guerra.

Disuadir y derrotar las ciberamenazas requiere una coalición fuerte e integrada por múltiples depositarios que permita la aplicación en el marco de la ley de las autoridades, responsabilidades y capacidades intrínsecas del Gobierno de EEUU, la industria, así como la de los aliados y socios internacionales.

Respal damos el grupo de ciberseguridad del Gobierno Federal y continuaremos colaborando con el Departamento de Seguridad de la Patria (DHS, por sus siglas en inglés) a fin de mejorar la crucial infraestructura de ciberseguridad, y con el DHS y el Buro Federal de Investigaciones con vistas a respaldar las actividades de aplicación de la ley.

El Departamento de Defensa sigue estando comprometido en colaborar con la industria y los socios internacionales, en el intercambio de información referida a las amenazas y las capacidades previstas para proteger y defender la infraestructura crucial de EEUU, incluyendo nuestro rol como agencia específica del sector dirigido a crear la base industrial de la defensa.

Garantizaremos que las alianzas internacionales y las asociaciones sigan siendo relevantes y ayuden a los socios a mejorar sus propias capacidades de ciberdefensa y mitigar las ciberamenazas compartidas mediante la acción mutua.

Además de contrarrestar las amenazas de alta tecnología contra la nación, el Departamento de Defensa debe seguir siendo capaz de proteger al país contra desafíos menos avanzados, pero potencialmente letales. Nos prepararemos para disuadir, y si fuera necesario, defender la nación contra los ataques directos aéreos y marítimos. Mantendremos un permanente conocimiento del dominio aéreo y de las fuerzas de defensa, capaces y receptivas.

Brindaremos apoyo a las autoridades civiles en caso de una crisis interna. El pueblo estadounidense espera que el Departamento de Defensa asista a las autoridades civiles en salvar vidas después de la ocurrencia de desastres naturales o provocados por la acción del hombre, incluyendo extremos eventos climáticos, pandemias y accidentes en la industria.

La forma más eficaz de detener los ataques potenciales es impidiendo el desarrollo de las amenazas. Derrotar los ataques terroristas lanzados por adversarios cada vez más interconectados y altamente diversificados, requiere un esfuerzo de confrontación igualmente diverso e integrado.



Las actividades del Departamento de Defensa dirigidas a proteger la nación no se detienen en las fronteras nacionales. Colaboraremos con los socios internacionales e interagencias con vistas a enfrentar los principales promotores del conflicto, incluyendo construir la capacidad con las FFAA de los aliados y socios, y sostener un esfuerzo global que permita detectar, interrumpir y derrotar las conspiraciones de los terroristas.

Los esfuerzos de prevención global, detección y respuesta son esenciales para encarar los peligros en todo el espectro de las armas de destrucción masiva antes de llegar a territorio de EEUU. Por ejemplo, el Departamento de Defensa sigue estando comprometido en financiar esfuerzos globales de cooperación dirigidos a reducir la proliferación y las amenazas que representan las armas de destrucción masiva. Este esfuerzo incluye prevenir la adquisición, promover el control, seguridad y destrucción en el exterior de ese tipo de armas, según sea apropiado, un proceso que está ocurriendo en Siria.

### **Construir la seguridad de forma global.**

Las FFAA, desplegadas de manera rotacional y en bases avanzadas, ofrecen una presencia permanente y participan en ejercicios, entrenamientos y otras formas de actividades militar a militar, que contribuyen al establecimiento de la seguridad global en apoyo a los intereses de seguridad nacional.

En apoyo a esos objetivos, el Departamento de Defensa continuará realizando un reajuste de su postura global. En ese esfuerzo, continuaremos operando en estrecha colaboración con nuestros aliados y socios, a fin de establecer las normas y enfrentar las amenazas comunes, pues ningún país puede encarar solo los desafíos globalizados que colectivamente enfrentamos.

Los intereses estadounidenses siguen estando intrínsecamente vinculados a la paz y la seguridad en la región Asia-Pacífico. El Departamento de Defensa está comprometido en implementar el objetivo del Presidente de reajustar la participación de EEUU hacia esa crucial región. Nuestro permanente compromiso con la paz y la seguridad en esa zona requiere una capacidad sostenida de disuadir la agresión, operar de manera efectiva en todos los dominios, y responder de manera

decisiva a las crisis y contingencias emergentes. En apoyo a esos objetivos, estamos modernizando y renovando nuestras relaciones de defensa, postura y capacidades en toda la zona.

El eslabón principal del compromiso del Departamento de Defensa con el reenfoque del Gobierno hacia la región Asia-Pacífico continúa estando en nuestros esfuerzos de modernizar y mejorar las alianzas de seguridad con Australia, Japón, la República de Corea, Filipinas y Tailandia. Estamos adoptado medidas con cada uno de nuestros aliados para actualizar la capacidad combinada y desarrollar roles y misiones avanzadas que nos permitan enfrentar de manera eficaz los crecientes desafíos regionales. Nosotros también estamos profundizando nuestras relaciones de defensa con socios clave de la región, como Singapur, Malasia, Vietnam y muchos otros. A través de nuestras alianzas y asociaciones, estamos enfocados en mejorar la capacidad de nuestros socios de enfrentar los crecientes desafíos regionales en áreas como la defensa antioheteril, la ciberseguridad, la flexibilidad espacial, la seguridad marítima y la asistencia en caso de desastres.

Con China, el Departamento de Defensa está creando un diálogo sostenido e independiente con el Ejército de Liberación Nacional dirigido a mejorar nuestra capacidad de cooperar en áreas prácticas y concretas como los esfuerzos antipiratería, pacificación, ayuda humanitaria y asistencia contra desastres naturales. Al mismo tiempo, manejaremos los aspectos competitivos de la relación en formas que permitan mejorar la paz regional y la estabilidad en correspondencia con las normas y principios internacionales.

Mantener todos los compromisos del Departamento en la región Asia-Pacífico es nuestra responsabilidad con los principios y valores básicos que son esenciales para la seguridad y la paz en la región. Estamos enfocados en promover y establecer mecanismos que impidan los cálculos erróneos y la competencia regional destructiva y eviten la ocurrencia de actos de escalada que conduzcan al conflicto. Esto incluye el apoyo a participaciones y ejercicios trilaterales, así como el fortalecimiento del papel vital de la ASEAN en la región mediante la participación en instituciones como la Reunión de Ministros de Defensa de la organización regional.

Con la culminación de las operaciones combativas en Afganistán, estamos preparados para la transición hacia una misión limitada enfocada en el contraterrorismo y el entrenamiento, la asesoría y el apoyo a las fuerzas de seguridad afganas.

Continuaremos desarrollando esfuerzos dirigidos a estabilizar la región del sudoeste y centro de Asia y profundizar nuestra participación en la región del Océano Índico, a fin de impulsar el reajuste hacia esa zona. La estabilidad de Paquistán y la paz en el Sur de Asia siguen siendo aspectos cruciales en dicho esfuerzo.

EEUU apoya el surgimiento de la India como potencia creciente en la región. Estamos profundizando nuestra asociación estratégica, mediante la Iniciativa de Tecnología e Intercambio de la Defensa.

EEUU mantendrá un profundo y permanente interés y el compromiso con un Oriente Medio estable. Buscaremos profundizar nuestra cooperación estratégica con los socios del Oriente Medio basada en intereses comunes y duraderos. Fortaleceremos la planificación conjunta con aliados y socios con vistas a operar multilateralmente, en varios dominios, y contrarrestar los desafíos que impidan el acceso y la libertad de navegación.

El Departamento desarrollará nuevos y renovados foros que permitan intercambiar opiniones con los socios y aliados respecto a las amenazas y oportunidades que enfrentan los países del Golfo, principalmente mediante el foro multilateral del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC, por sus siglas en inglés). El Departamento tiene previsto realizar una Reunión Ministerial de Defensa EEUU-GCC en 2014 y busca profundizar la cooperación en materia de la defensa contra cohetes balísticos.

EEUU continuará buscando enfoques más flexibles y renovadores que le permitan honrar su compromiso permanente con un Oriente Medio seguro.

EEUU mantendrá una posición activa en otras partes del mundo. Tenemos compromisos profundos y duraderos con un socio europeo que es militarmente capaz y está dispuesto políticamente a unirse a EEUU en el enfrentamiento de los desafíos futuros a la seguridad. Nuestro compromiso con la Alianza Atlántica es firme y resuelto. Trabajaremos

con nuestros socios y aliados para garantizar que la OTAN siga siendo una alianza capaz y moderna.

Las fuerzas estadounidenses trabajan estrechamente con las naciones de Europa en una amplia variedad de objetivos compartidos, incluyendo el fortalecimiento de la capacidad militar y la interoperatividad de la Alianza, los esfuerzos antiterrorismo, mantener el acceso operacional y estratégico compartido, y construir la capacidad de otros socios globales.

Mediante la permanente cooperación de defensa, el Departamento continuará promoviendo la seguridad regional, la integración Euro-Atlántica, así como la capacidad mejorada y la interoperatividad en las operaciones de la Coalición.

Continuaremos adaptando la postura de defensa de EEUU en Europa con el fin de apoyar las operaciones militares estadounidenses a escala mundial, al propio tiempo que desarrollaremos un grupo de actividades relacionadas con la prevención, disuasión y seguridad en la propia Europa.

La participación de EEUU en el Hemisferio Occidental está dirigida a promover y mantener la estabilidad regional. El Departamento concentrará sus limitados recursos en países que estén dispuestos a unirse con EEUU y demostrar el compromiso de invertir el tiempo y los recursos necesarios para desarrollar y sostener una empresa efectiva, liderada por autoridades civiles.

Continuaremos haciendo énfasis en construir la capacidad institucional de la defensa, aumentando la interoperatividad con EEUU y otras naciones de posiciones semejantes, y apoyando un sistema de cooperación multilateral de la defensa como la Conferencia de Ministros de la Defensa de las Américas y la Junta Interamericana de la Defensa que permita responder a los desafíos compartidos.

EEUU continúa enfocado en aumentar al máximo nuestro impacto en África trabajando activamente con socios claves en el fortalecimiento de la estabilidad y la prosperidad. Algunos países africanos han emprendido esfuerzos dirigidos a encarar la amplia gama de desafíos que enfrentan, mejorando sus instituciones de gobierno, fortaleciendo el imperio de la ley y protegiendo las fronteras de manera más efectiva.

Las FFAA cooperan con sus homólogos en los esfuerzos antiterrorismo y contra la piratería, construcción de la capacidad de asociación, especialmente en operaciones de pacificación y respuesta ante crisis y contingencias. Las recientes intervenciones en Somalia y Malí, en las cuales los países africanos y las organizaciones regionales trabajan de forma conjunta con los socios internacionales en Europa y los EEUU, ofrecen un modelo de futuras asociaciones.

### **Proyectar el poderío y ganar de manera decisiva.**

Nuestra postura de intervención global constituye la base a partir de la cual los EEUU responden a las crisis cuando es necesario. Por más de 60 años, EEUU ha mantenido capacidades inigualables de proyección del poderío militar a gran escala. Las capacidades de proyección del poderío incluyen fuerzas estadounidenses listas y entrenadas, la capacidad de nuestras fuerzas de trasladarse rápidamente de un lugar a otro, y la capacidad de las fuerzas de operar en cualquier parte del mundo. Esas capacidades han permitido a nuestra nación promover sus intereses a escala mundial, influenciar eventos lejos de nuestras costas y ayudar a llevar la estabilidad hacia regiones propensas al conflicto.

A medida que el Departamento reajusta su posición hacia un mayor énfasis en las operaciones de amplio espectro, mantener capacidades superiores de proyección de la fuerza continuará siendo vital para la credibilidad de la estrategia de seguridad de la nación. Aún cuando nuestras fuerzas no contarán con los efectivos necesarios para llevar a cabo operaciones prolongadas a gran escala de estabilidad, preservaremos la experiencia acumulada en los últimos diez años de operaciones de contrainsurgencia y estabilidad en Iraq y Afganistán. Protegeremos nuestra capacidad de renovar medios que pudieran ser necesarios para enfrentar futuras demandas.

Las Fuerzas Conjuntas estarán preparadas para enfrentar adversarios con medios cada vez más sofisticados, que pudieran emplear capacidades avanzadas de combate, al mismo tiempo que intentan negar simultáneamente a las fuerzas estadounidenses, las ventajas que disfrutan actualmente en el espacio y en el ciberespacio. Para contrarrestar esos desafíos, las FFAA no solo invertirán en nuevos sistemas e infraestructuras, también continuarán desarrollando

conceptos operacionales innovadores que confundan las estrategias del adversario. EEUU continuará modernizando las capacidades de defensa regional, incluyendo el despliegue de sistemas avanzados de defensa antiaérea y antioheteril; aviones caza de quinta generación; capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento y de ataque de largo alcance; y modelos actualizados de medios navales cruciales. El Departamento mejorará la flexibilidad de las capacidades aéreas, navales, terrestres, espaciales, y de defensa antioheteril, aún en el caso de ataques coordinados de gran escala. Mantener nuestra capacidad de proyectar el poderío también requerirá explotar, ampliar y obtener ventajas en las tecnologías de control cibernético y espacial, así como en el caso de los sistemas no tripulados y armamentos de golpe a distancia.

Las comunicaciones globales de EEUU y las operaciones militares dependerán de la libertad de acceso al espacio, haciendo la seguridad en este dominio un aspecto vital en nuestra capacidad de proyectar el poderío y ganar de manera decisiva en un conflicto. El Departamento buscará desarrollar un enfoque multilateral con el propósito de disuadir los ataques contra los sistemas espaciales, en tanto, retiene la capacidad de responder, si falla la disuasión. Este esfuerzo requiere continuar desarrollando capacidades, planes y opciones con vistas a defender, y si fuera necesario, derrotar los esfuerzos del adversario de interferir o atacar los sistemas espaciales de EEUU y sus aliados. Continuaremos mejorando la flexibilidad y disponibilidad de estructuras espaciales cruciales. La creciente comercialización y las inversiones internacionales en el espacio continuarán ofreciendo oportunidades que permitirán diversificar las capacidades espaciales. Todas las iniciativas del Departamento en el espacio continuarán siendo defendidas por los esfuerzos del Gobierno dirigidos a trabajar con la industria, los aliados y otros socios internacionales con vistas a establecer las reglas en este dominio.

Retendremos y fortaleceremos nuestras capacidades de proyección del poderío de manera tal que podamos disuadir el conflicto y si falla la disuasión, ganar de manera decisiva contra los agresores. El Gobierno de la RPDC continúa persiguiendo intereses contrarios a los de EEUU. Enfrascado en lidiar con esa amenaza, EEUU está comprometido en mantener la paz y la seguridad en la Península coreana y en monitorizar estrechamente la situación a través de los canales militares y diplomáticos en coordinación con la República de Corea, Japón, China y

Rusia. Las FFAA mantendrán su estrecha colaboración con las FFAA de la República de Corea a fin de disuadir y defender la nación contra las provocaciones norcoreanas. Las FFAA de la República de Corea es una fuerza profesional altamente capaz, que ha aumentado su capacidad de guiar la defensa de Corea. EEUU entrena regularmente con los efectivos sudcoreanos y participa en una variedad de ejercicios bilaterales y multilaterales dirigidos a elevar la interoperatividad.

EEUU también está comprometido en asegurar su capacidad de ganar de manera decisiva en conflictos en el Oriente Medio. En los últimos cinco años, la prioridad principal de la Administración en la región ha sido impedir que Irán adquiera el armamento nuclear, mediante una estrategia multilateral que combina las presiones económicas, internacionales y diplomáticas y la voluntad de mantener las opciones militares sobre la mesa.

El Plan Conjunto de Acción alcanzado en las negociaciones nucleares del G5+1 con Irán en noviembre de 2013, representa solo el primer paso hacia una solución general a largo plazo. Las inquietudes acerca de la influencia desestabilizadora de Teherán, así como la trayectoria incierta hacia un Oriente Medio más amplio, requerirá que EEUU y nuestros socios regionales mantengan su capacidad de derrotar la agresión en esa volátil región. Mientras continúan las negociaciones en el terreno diplomático, el Departamento mantendrá todas las opciones sobre la mesa, y contrarrestará otras amenazas que Irán representa para la región, incluyendo el desarrollo de cohetes de mediano y largo alcance y el apoyo a los terroristas e insurgentes.

Mantener las capacidades de proyección de la fuerza que puedan contrarrestar las amenazas estatales y no estatales también resulta crucial. EEUU mantendrá un enfoque global para contrarrestar los extremistas violentos y las amenazas terroristas utilizando una combinación de herramientas económicas, diplomáticas, de inteligencia, aplicación de la ley, militar y de desarrollo. El Departamento de Defensa reajustará los esfuerzos antiterrorismo dirigidos hacia un mayor énfasis en la capacidad de construcción de la asociación especialmente en estados frágiles, mientras retiene sus capacidades de acción directa, incluyendo la inteligencia, la vigilancia permanente, el ataque de precisión y las Fuerzas de Operaciones Especiales. Continuaremos enfocados en contrarrestar la proliferación y el uso de las armas de

destrucción masiva, que siguen socavando la seguridad global. El Departamento continuará cooperando con los socios regionales a fin de interrumpir, dismantelar y derrotar las amenazas de Al Qaeda y otros grupos extremistas. Nos mantendremos vigilantes a las amenazas de otras organizaciones consideradas terroristas como Hezbollah y Hamas.

A medida que estas amenazas se siguen diversificando y adaptando, aumentaremos el empleo de las capacidades de operaciones especiales a fin de mantener la seguridad y preservar el elemento sorpresa.

Dada la amenaza de que las protestas violentas y los ataques terroristas puedan poner en peligro a los ciudadanos e intereses estadounidenses a ultramar, EEUU está comprometido en mejorar la seguridad del personal y sus instalaciones. El Departamento colaborará con el Departamento de Estado y las naciones receptoras con vistas a desarrollar medidas proactivas que permitan elevar la seguridad de las instalaciones estadounidenses en el exterior, y estaremos preparados para responder a una variedad de contingencias.

Por último, las capacidades de proyección del poderío de EEUU no solo se refieren a derrotar las amenazas. Desde la capacidad de respuesta a las crisis, la realización de evacuaciones de personal no combativo, la asociación con agencias civiles y la ejecución de misiones de asistencia humanitaria y asistencia contra desastres, las FFAA proyectan el poderío a fin de ofrecer estabilidad cuando los países o la región más lo necesiten.

### **Estructura de Planificación de la Fuerza.**

Consistente con los requerimientos de la actual estrategia de defensa y financiada de acuerdo con el nivel presupuestario del Presidente, el Programa de Defensa para los años fiscales 2015-2019, será capaz de defender simultáneamente la nación; llevar a cabo operaciones antiterrorismo sostenidas y distribuidas; y en múltiples regiones, disuadir la agresión y asegurar a los aliados mediante la participación y la presencia avanzada. Si la distensión falla en algún momento, las fuerzas estadounidenses pudieran derrotar a un adversario regional en una campaña a gran escala de varias fases, bloquear sus objetivos, o imponer costos inaceptables a otro agresor en otra región.



El Presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2015 ofrece los recursos que se emplearán en construir y sostener las capacidades que permitirán llevar a cabo esas operaciones, aunque a niveles incrementados de riesgo en el caso de algunas misiones. Con el presupuesto del Presidente, nuestras FFAA serán capaces de derrotar o disuadir a cualquier agresor. Las reducciones del presupuesto reducirán inevitablemente el margen de error de las FFAA en el manejo de los riesgos. Una fuerza más reducida limita nuestra capacidad de responder de manera simultánea a más de una contingencia de significación al mismo tiempo.

El Departamento puede manejar dichos riesgos bajo el plan del presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2015, pero los riesgos pudieran incrementarse significativamente si los recortes presupuestarios volvieran a aparecer en el Año Fiscal 2016, si las reformas propuestas no son aceptadas o si continúa la incertidumbre respecto a los niveles presupuestarios.

### **La base para la innovación y la adaptación.**

A través de los tres pilares de la estrategia de defensa, el Departamento está comprometido en encontrar vías creativas, eficaces y eficientes que permitan alcanzar nuestros objetivos y encontrar fuertes opciones estratégicas. La innovación, dentro del Departamento y en nuestras asociaciones internacionales e interagencias, constituye una línea central de esfuerzo. Implementar la cultura de la innovación y la adaptabilidad que produzca resultados tangibles en una organización tan grande como el Departamento de Defensa es por necesidad una empresa a largo plazo. Desarrollaremos enfoques innovadores sobre cómo combatir, ubicar nuestras fuerzas, y cómo equilibrar las fortalezas asimétricas y las ventajas tecnológicas. La innovación es vital dada la creciente complejidad del escenario de combate que esperamos enfrentar.

Los últimos doce años de conflicto en Iraq y Afganistán han incentivado las innovaciones tácticas y técnicas mientras las FFAA son cada vez más experimentadas e interoperables. Los cuatro servicios armados y el Comando de Operaciones Especiales han hecho un mayor empleo de los sistemas aéreos no tripulados en apoyo a una amplia variedad de misiones conjuntas, desarrollando nuevas generaciones de plataformas y

sensores capaces de ofrecer una amplia cobertura en el espacio de combate.

Las capacidades y procesos mejorados de inteligencia han permitido ubicar y batir blancos evasivos de alto valor. Ayudando a construir las FFAA iraquíes y afganas, los efectivos estadounidenses aprendieron lecciones valiosas acerca de cómo deben entrenar, asesorar, y respaldar de manera más efectiva a las fuerzas de la nación aliada. Las mejoras en esas y otras áreas han sido codificadas en doctrinas, tácticas, programas de preparación, entrenamiento y otros materiales.

Las lecciones aprendidas por las fuerzas estadounidenses en esos dos países continuarán teniendo un valor incalculable a medida que el Departamento dirige la atención hacia desafíos futuros.

Con vistas a prepararse de manera más efectiva para las operaciones de tiempo de guerra, los Jefes de los Comandos Regionales reforzarán los esfuerzos dirigidos a ajustar los planes de contingencia, a fin de poder reflejar de forma más clara el escenario cambiante de seguridad. Aún cuando estamos en tiempo de paz, las fuerzas estadounidenses no pueden estar en todas partes todo el tiempo, y por lo tanto, el Departamento busca desarrollar un grupo de creativos nuevos paradigmas de presencia que permitan manejar y emplear nuestras fuerzas a fin de mejorar la presencia y las actividades a ultramar. Los ejemplos siguientes demuestran algunos de los pasos concretos que el Departamento está dando:

- Posicionar fuerzas navales adicionales de despliegue avanzado en áreas cruciales, como la región Asia-Pacífico, con vistas a lograr tiempos de respuesta más rápidos y una presencia adicional a un costo recurrente;
- Desplegar nuevas combinaciones de buques, medios aéreos, y fuerza de respuesta a las crisis que permitan un apoyo más flexible y adaptado a los requerimientos de contingencia de los Jefes de los Comandos Regionales;
- Emplear fuerzas enfocadas regionalmente que proporcionen paquetes adicionales que permitan lograr objetivos cruciales regionales y globales, incluyendo en áreas cruciales como la región Asia-Pacífico;

- Emplear al máximo el uso de instalaciones multilaterales de entrenamiento conjunto a fin de incrementar la disposición combativa y la interoperatividad con nuestros socios y aliados;
- Desarrollar conceptos, opciones de postura y presencia y respaldar la infraestructura a fin de emplear al máximo las inversiones del Departamento en capacidades avanzadas como el Caza de Ataque;
- Extender el tiempo de vida útil de los buques de manera innovadora que permita un empleo más amplio de nuestras inversiones; y
- Alcanzar acuerdos de acceso que ofrezcan flexibilidad adicional estratégica y operacional en caso de crisis.

Otro elemento clave del compromiso estratégico del Departamento en materia de innovación y adaptación incluye la colaboración con los aliados y socios, especialmente los países del Golfo y los de Asia, que facilite mayores contribuciones a su propia defensa, y en el caso de Europa, facilitar mayores contribuciones de seguridad en las diferentes regiones. El Departamento está desarrollando enfoques estratégicamente complementarios con vistas a profundizar la cooperación con aliados y socios clave, incluyendo una planificación más colaborativa de nuestros roles y misiones, y las inversiones en capacidades futuras. Lograr ese propósito no solo ayuda a nuestros socios y aliados a desarrollar capacidades necesarias de auto defensa, sino que también les permitirá trabajar más estrechamente con EEUU. Mientras avanzamos, reflejaremos de manera general la capacidad creciente de nuestros socios y aliados en los esfuerzos de planificación de la defensa.

Por ejemplo, EEUU mantendrá la colaboración con Reino Unido y Australia con vistas a mejorar la colaboración entre nuestros procesos respectivos de planificación de la defensa. EEUU está trabajando con el Reino Unido para revitalizar sus portaaviones en el futuro, que permitirá el uso conjunto de aviones cazas avanzados y desarrollar opciones más flexibles para el empleo combinado de nuestras fuerzas, particularmente en la proyección del poderío en regiones claves del mundo. EEUU y Australia están trabajando hacia la completa implementación de las iniciativas estadounidenses de la postura de fuerzas en el norte de ese país, a medida que ambos países mejoran la colaboración entre los procesos de planificación con vistas a fortalecer la interoperatividad y la cooperación, con un enfoque en los sistemas y armamentos a bordo de submarinos, helicópteros y aviones de transporte y combate.

El Departamento también está trabajando en su cartera de inversiones —así como con nuestros aliados más cercanos— para distribuir mejor nuestras inversiones y asegurar que nuestras actividades se complementan entre sí sus mutuas prioridades. Durante mucho tiempo, EEUU ha confiado en los equipos y sistemas técnicamente superiores para contrarrestar a sus adversarios. Nuestra superioridad tecnológica nos ha permitido un acceso casi ilimitado para proyectar poder cuando ha sido necesario. Sin embargo, esta superioridad está siendo desafiada por potenciales adversarios cada vez más capaces y económicamente fuertes que probablemente están desarrollando y manejando formas de contrarrestar a una parte o a la totalidad de las tecnologías clave en las que EEUU depende. Para mantener la superioridad, será necesario que los militares desarrollen nuevas capacidades, tácticas, técnicas y procedimientos para seguir siendo eficaces.

Si bien el panorama mundial de la tecnología indica que EEUU no debería hacer su planificación basándose en la confianza de un liderazgo técnico incuestionable en todos los campos, el Departamento debe garantizar que se mantenga la superioridad tecnológica en las áreas más críticas para enfrentar los desafíos militares actuales y futuros. El Departamento ha invertido en eficiencia energética, nuevas tecnologías, y fuentes de energía renovables para hacernos una fuerza de combate más fuerte y más eficaz. El perfeccionamiento en el área energética fortalece el alcance, la resistencia y la agilidad, sobre todo en el futuro entorno de seguridad en el que la logística puede verse restringida.

Por último, el Departamento empleará formas creativas para abordar el impacto del cambio climático, que continuará afectando al entorno operativo y las funciones y misiones que las FFAA de EEUU tienen. El Departamento permanecerá listo para operar en un entorno cambiante en medio de los desafíos del cambio climático y del daño medioambiental. Hemos aumentado nuestra preparación para lidiar con las consecuencias del daño medioambiental y continuamos tratando de mitigar esos riesgos mientras aprovechamos las oportunidades. La disponibilidad operacional del Departamento depende del libre acceso para realizar los entrenamientos terrestres, aéreos y marítimos así como a los ensayos espaciales. Consecuentemente, terminaremos de hacer una evaluación completa de todas las instalaciones para evaluar los impactos potenciales del cambio climático en nuestras misiones y en

nuestra resiliencia operacional, y desarrollaremos e implementaremos planes para adaptarnos según sea necesario.

El cambio climático también crea a la vez una necesidad y una oportunidad para que las naciones trabajen juntas, lo que el Departamento aprovechará a través de una serie de iniciativas. Estamos desarrollando nuevas políticas, estrategias y planes, incluyendo la Estrategia Ártica del Departamento y nuestro trabajo en el fomento de la asistencia humanitaria y la creación de capacidades de respuesta ante desastres, tanto dentro del Departamento como con nuestros aliados y socios.

### **CAPÍTULO III. REAJUSTANDO LA FUERZA CONJUNTA.**

---

Informado del entorno estratégico cambiante y de acuerdo con nuestra actualizada estrategia de defensa, el Departamento de Defensa está tomando medidas responsables y realistas para reajustar los principales elementos de la Fuerza Conjunta. Después de más de doce años de conflicto y en medio de las reducciones en curso del presupuesto, la Fuerza Conjunta se encuentra actualmente desbalanceada. Los niveles de preparación que ya estaban en declive por todo el período de conflicto se quebrantó significativamente por la aplicación de la reducción presupuestaria (*sequestration*) en el Año Fiscal 2013, y la fuerza no ha mantenido su ritmo de modernización.

El Departamento de Defensa seguirá enfrentándose a un entorno fiscal desafiante. A partir del Año Fiscal 2012, el Departamento comenzó a padecer los impactos significativos de un recorte de 487 mil millones de dólares, en un período de diez años debido a los límites definidos por la Ley de Control Presupuestario (BCA, por sus siglas en Inglés) de 2011. La BCA también instituyó un mecanismo de recorte presupuestario (*sequestration*) que requiere reducciones adicionales de alrededor de \$ 50 mil millones de dólares anualmente hasta el Año Fiscal 2021. La Ley de Presupuesto bipartidista de 2013 nos dio un modesto e inmediato alivio en el recorte, pero a menos que el Congreso actúe, los recortes anuales se reanudarán en el Año Fiscal 2016. Reconociendo el entorno fiscal actual, el Presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2015 reduce el presupuesto de la Defensa en cerca de 113 mil millones de dólares adicionales en 5 años en comparación con los niveles de la solicitud de presupuesto en el Año Fiscal 2014.

Eso refleja las limitaciones estrictas sobre el financiamiento discrecional requerido por la Ley de Presupuesto bipartidista en el Año Fiscal 2015, pero no acepta niveles de recortes a partir de entonces, y financia al Departamento con aproximadamente \$ 115 mil millones de dólares por encima de los niveles de recortes proyectados en un período de 5 años. En comparación con los niveles de recortes presupuestarios, el Presupuesto del Presidente proporciona un enfoque estratégico más prudente para manejar la disminución de recursos dada la incertidumbre fiscal. En apoyo a la estrategia, la Fuerza Conjunta será más pequeña en el Programa de Defensa para los Años Futuros (FYDP), pero llegará a ser gradualmente más moderna, y tendrá los niveles de disposición combativa que ostentaba antes de los recortes presupuestarios.

Al tomar las medidas prudentes descritas en esta QDR a corto plazo, mejorará la capacidad del Departamento para satisfacer nuestras necesidades de seguridad nacional si el panorama fiscal no mejora.

Mientras más se demoren en tomar las decisiones críticas con la esperanza de que los límites presupuestarios sean incrementados, más difícil y doloroso será implementar esas decisiones y más perjudicial será para nuestra capacidad para ejecutar la estrategia si no hay disponibles recursos adicionales. Esas decisiones —que se reflejan en el Presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2015— están destinadas a proteger a las prioridades clave y minimizar el riesgo.

## **FUERZA AÉREA.**

El poder aéreo es vital para la capacidad del Departamento de proyectar poder a nivel mundial y para responder rápidamente a las contingencias. La Fuerza Aérea aporta capacidades principales para la seguridad nacional en el aire, en el espacio, y en el ciberespacio, y continuará perfeccionando su desempeño en cada una de ellas. Incorporaremos equipos y conceptos de nueva generación a la Fuerza para hacer frente a amenazas sofisticadas.

Las prioridades claves incluyen planes permanentes de contar con una nueva generación de aviones de combate y lograr avances en las capacidades cibernéticas, de aviónica, de armamento, de táctica y de entrenamiento.

La Fuerza Aérea priorizará sus esfuerzos de modernización más vitales. Entre ellos están:

- El avión de combate multi-función, de quinta generación F-35, que permitirá una mayor capacidad de supervivencia y un conjunto integrado de sensores para la recapitalización de la mayor parte de su flota de combate;
- Un nuevo avión de ataque de largo alcance con tecnología “stealth”, para mantener la capacidad de operar a larga distancia, trasladar cargas sustanciales, y operar en y alrededor de un espacio aéreo en conflicto; y
- La próxima generación de aviones cisterna/transporte KC-46A para reemplazar la flota de cisternas, para lograr despliegues eficientes, rápidos y de largo alcance.

Para liberar recursos para estas inversiones, la Fuerza Aérea hará reducciones de capacidad a corto plazo en las zonas de misión, como ascenso, mando y control, y ataque. Si los recortes presupuestarios son impuestos en el Año Fiscal 2016 y más allá, la Fuerza Aérea tendría que retirar 80 aviones más, incluyendo toda la flota de aviones cisterna KC-10 y la última versión del Global Hawk, frenar las compras del Caza de Ataque Conjunto (JSF), mantener diez Predator y Reaper menos en patrullas de combate de 24 horas, y reducir profundamente las horas de vuelo.

## **EJÉRCITO.**

Las fuerzas terrestres seguirán siendo un elemento indispensable de la capacidad de esta nación para preservar la paz y la estabilidad. Desde su creación, las fuerzas del Ejército se han empleado para ganar y salvaguardar nuestra libertad, disuadir y derrotar la agresión, prestar ayuda a la población civil, construir y mantener alianzas, desarrollar las fuerzas de seguridad de otros países para mejorar la seguridad colectiva y el respeto a los derechos humanos y el gobierno civil, y para defender nuestros intereses nacionales. El fin de las operaciones de combate liderada por EEUU en Afganistán, proporciona al Ejército la oportunidad de prepararse más en términos generales para toda la gama de desafíos futuros que probablemente requerirán el empleo de las fuerzas terrestres.

Un Ejército globalmente comprometido, moderno, entrenado y listo tendrá que ser capaz de llevar a cabo un amplio espectro de operaciones —desde apoyo a las autoridades civiles en el país de origen hasta como una fuerza de seguridad para apoyar grandes operaciones de combate, y desde disuadir la agresión hasta tener la capacidad de ganar de manera decisiva si la disuasión falla. En un entorno fiscal restringido, el futuro Ejército de EEUU tendrá que ser capaz de realizar combates terrestres de forma rápida y sostenida, como parte de operaciones a gran escala, multifacéticas, conjuntas y multilaterales, incluida las operaciones de estabilización post-conflicto, que transforman las victorias en el campo de batalla en seguridad y prosperidad duraderas. Para restaurar una fuerza equilibrada en el tiempo, el Ejército reducirá la totalidad de sus componentes. El Ejército seguirá reduciendo desde un máximo de fuerza en tiempo de guerra de 570 mil a 440 mil – 450 mil soldados.

La Guardia Nacional del Ejército continuará su reducción desde un máximo de fuerza en tiempo de guerra de 358 mil a 335 mil soldados, y la Reserva del Ejército de EEUU se reducirá de 205 mil a 195 mil soldados. El ritmo de las reducciones previstas del Ejército le permitirá a esa fuerza realizar recortes rápidos, sin que se rompa la fuerza del Ejército, aunque el Ejército va a experimentar, a corto plazo, un déficit en la preparación y modernización. Las reducciones de la fuerza del Ejército previstas en todos los componentes —junto con las decisiones de reestructurar la aviación del Ejército y concluir el desarrollo del Vehículo de Combate Terrestre al final de la actual fase de tecnología de desarrollo del programa— hará que existan recursos disponibles para restaurar eventualmente los niveles de preparación e invertir en mejoras de las capacidades de combate. Esto incluye mejoras selectivas de vehículos de combate y de apoyo y en la aviación, y las inversiones en nuevas tecnologías necesarias para la guerra del siglo XXI. Si se imponen recortes del presupuesto en el Año Fiscal 2016 y más allá, todos los componentes del Ejército se reducirían aún más, con una fuerza final de servicio activo disminuyendo a 420 mil, la Guardia Nacional del Ejército decreciendo hasta unos 315 mil, y las Reservas del Ejército reduciéndose a 185 mil.

## **MARINA DE GUERRA.**



La construcción de la seguridad a nivel mundial y la proyección de poder seguirán necesitando poder marítimo —en, sobre, y por debajo de los océanos del mundo. La Marina continuará construyendo una flota futura que es capaz de entregar la presencia y las capacidades requeridas y lidiar con los escenarios de guerra más importantes. Las inversiones se centrarán en aquellos activos que garantizarán la superioridad naval de EEUU y preservarán la seguridad y la prosperidad de la nación. La Marina dará prioridad a:

- Mantener una estrategia de disuasión marítima creíble, moderna y segura, incluyendo las inversiones necesarias para iniciar la construcción de submarinos SSBN (X) en el Año Fiscal 2021, y
- Mantener o fortalecer las ventajas asimétricas para permanecer por delante o mantener el ritmo ante las amenazas del adversario, incluyendo las capacidades de ataque ofensivo como las armas de guerra ofensivas contra buques de superficie, el arma de ataque terrestre de próxima generación (Land Attack Weapon), el Módulo de carga útil Virginia, y los programas del F-35.

El inventario de buques de la Marina de Guerra va a seguir creciendo en la década de 2020, y será influenciado por una revisión de las capacidades deseadas de la futura flota de superficie en vista del entorno de seguridad emergente. En concreto, los cruceros AEGIS serán sometidos a una modernización a largo plazo que ampliará significativamente su vida útil de servicio y mantendrá las capacidades de Defensa Aérea del Comandante de la Marina de Guerra hasta bien entrada la década de 2030. Los planes de producción del destructor Flight III DDG-51, incrementará significativamente las capacidades de defensa aérea y coheteril. No hay nuevas negociaciones de contrato más allá de 32 Buques de Combate de Litoral (LCS). La Marina de Guerra examinará de cerca si los LCS tienen la protección y potencia de fuego necesaria para sobrevivir contra un adversario militar avanzado, especialmente en la Región de Asia-Pacífico. La Armada presentará propuestas alternativas para adquirir una capacidad de combate de superficie pequeña y letal.

La recapitalización de buques anfibios LSD-41/49 comenzará con el financiamiento de adquisición avanzado para el LX (R) en el Año Fiscal 2019. Para mantener la inversión en la estructura de fuerza y modernización críticas, la Marina reducirá su financiación de los servicios

de contratistas por aproximadamente \$ 3 mil millones de dólares por año para volver a los niveles de 2001 en términos de apoyo contratista. Si los recortes presupuestarios son impuestos en el Año Fiscal 2016 y más allá, el portaaviones “USS George Washington” tendría que ser retirado antes del reabastecimiento y revisión programados. Tendremos que tomar esta decisión, que dejaría a la Marina con diez grupos de ataque, en la solicitud de presupuesto de 2016.

## **CUERPO DE INFANTERÍA DE MARINA.**

La Infantería de Marina seguirá siendo una fuerza expedicionaria en la preparación y despliegue de avanzada para disuadir conflictos, asegurar a aliados y socios, y responder a las crisis en todo el mundo. Cuando el acceso a las regiones críticas o aliadas es negado o está en peligro, las fuerzas de Infantería de Marina empleadas rápidamente están capacitadas y preparadas para ejecutar las operaciones anfibias en apoyo de los intereses de EEUU. Para facilitar estas operaciones, el Cuerpo de Infantería de Marina dará los siguientes pasos:

- Un enfoque por fases para la adquisición de Vehículos de Combate Anfibio (ACV, por sus siglas en inglés). Esta voluntad permitirá la contratación de un ACV sin dejar las inversiones en ciencia y tecnología para extender la maniobra litoral.
- Con el fin de invertir en la modernización de esta capacidad anfibia, el Cuerpo de Infantería de Marina se planificará una fuerza final de 182 mil infantes de marina en servicio activo, con recortes adicionales a 175 mil si los recortes presupuestarios son impuestos en el Año Fiscal 2016 y más allá. Esa fuerza final incluye casi 900 infantes de marina más para el programa de Guardia de Seguridad de Embajada que protege los intereses de EEUU y las instalaciones en el extranjero.

## **AJUSTE DEL EQUILIBRIO ENTRE LOS COMPONENTES DEL SERVICIO ACTIVO Y DE LA RESERVA.**

Lograr el equilibrio adecuado entre el componente activo y el componente de la reserva es esencial para los esfuerzos generales del Departamento para dar tamaño y forma a la futura Fuerza Conjunta. Los componentes de la Reserva proporcionan capacidades vitales y necesarias para ejecutar nuestra estrategia de defensa nacional. Más de

una década de uso sostenido y en gran escala de los soldados, marineros, aviadores e infantes de marina, del componente de la Reserva del Ejército, en la realización de operaciones de contingencia en ultramar y de apoyo a emergencias nacionales, ha transformado ese componente en una fuerza que rutinaria y efectivamente está involucrada en una amplia gama de misiones.

A medida que EEUU termine su misión en Afganistán, los Componentes de la Reserva seguirán desempeñando un papel clave en la protección de la patria, la construcción de la seguridad a nivel mundial, y en la proyección de poder y en ganar de manera decisiva. Para cubrir las futuras necesidades de defensa, el Departamento mantendrá el Componente de la Reserva, capaz de proporcionar unidades entrenadas y personal para aumentar y complementar sus Componentes activos cuando sea necesario. A medida que el Departamento desarrolla sus fuerzas y capacidades, el Componente de la Reserva tratará de reclutar personal con habilidades, retener personal altamente experimentado y mantener capacidades complementarias con el Componente activo.

## **PROTEGIENDO LAS PRIORIDADES CLAVE.**

Especialmente en una época de recursos reducidos, el Departamento redoblará sus esfuerzos para proteger las capacidades que están más estrechamente alineadas con los pilares de nuestra estrategia de defensa actualizada.

### **Proteger la Patria**

El Departamento de Defensa seguirá dando tamaño y forma a la Fuerza Conjunta sobre la base de la necesidad de defender el territorio de EEUU, nuestro interés nacional más vital.

- **Defensa Coheteril.** EEUU está aumentando el número de Interceptores con Base en Tierra (GBI, por sus siglas en inglés) de 30 a 44 y está trabajando profundamente en nuestra red de sensores. Con el apoyo del gobierno japonés, estamos desplegando un segundo radar de vigilancia en Japón que proporcionará alerta temprana y seguimiento de cualquier cohete lanzado por Corea del Norte. Para garantizar que la patria está protegida contra la proyectada amenaza coheteril balística intercontinental para el 2020,

el Departamento se centrará en inversiones para aumentar la fiabilidad y efectividad del interceptor defensivo para mejorar la capacidad de discriminación y para establecer una red de sensores más robusta.

El Departamento también está estudiando la mejor ubicación para un sitio interceptor de defensa antioheteril adicional en EEUU para acortar el tiempo preciso para desplegar interceptores adicionales si es necesario. La adquisición por parte de los aliados y socios de las capacidades de defensa coheteril balística interoperable y la participación en la disuasión regional y en las arquitecturas de defensa contrarrestarán el valor coercitivo y operacional de los sistemas coheteriles balísticos del adversario.

- **Nuclear.** Mientras las fuerzas nucleares de EEUU se reducen a través de acuerdos negociados con Rusia, aumenta la importancia de asegurar que nuestras fuerzas restantes están seguras y que son eficaces. Por lo tanto, el Departamento de Defensa, en colaboración con el Departamento de Energía, seguirá invirtiendo en la modernización de nuestros sistemas de entrega nucleares esenciales; ojivas; alerta, mando y control, y la infraestructura de las armas nucleares. Esos programas asegurarán que EEUU mantenga una tríada efectiva de sistemas de entrega nuclear estratégicos y aviones tácticos de despliegue avanzado capaces de transportar armas nucleares.
- **Cibernética.** El Departamento de Defensa continuará invirtiendo en nuevas y ampliadas capacidades cibernéticas, a partir de los importantes progresos realizados en los últimos años en la contratación, formación y retención de personal cibernético. Una pieza central de nuestros esfuerzos es el desarrollo de la Fuerza de Misión Cibernética del Departamento de Defensa. La Fuerza incluye Fuerzas de Protección Cibernética que actúan y defienden las redes del Departamento y apoyan las operaciones militares a nivel mundial, Fuerzas de Misión de Combate que apoyan a los Jefes de Comandos a medida que planifican y ejecutan misiones militares, y las Fuerzas de Misión Nacional que contrarrestan los ciberataques contra Estados Unidos. La Fuerza de Misión Cibernética estará en función en 2016. Además del personal, el Departamento está invirtiendo en herramientas e infraestructura para llevar a cabo sus misiones. Para defender sus propias redes, el Departamento también está migrando

sus sistemas de información para una infraestructura de red de la Defensa conocida como el Entorno de Información Conjunto (JIE, por sus siglas en inglés). La JIE es fundamental para el desarrollo de una arquitectura de red más defendible y para mejorar la red de operaciones. El Departamento también continuará trabajando con otros departamentos y agencias de Estados Unidos, así como con los aliados y socios en el extranjero, para construir sus propias capacidades de defensas cibernéticas y mitigar los riesgos cibernéticos compartidos.

- **Aire/ Mar/Tierra.** Mantener la capacidad de proteger el espacio aéreo, las costas y fronteras de EEUU seguirá siendo una prioridad para el Departamento de Defensa. Los aviones cazas de la Fuerza Aérea de EEUU que realizan la Operación “Noble Eagle” se mantendrán en alerta para derrotar amenazas aéreas contra las principales ciudades. También mantendremos recursos de defensa aérea basificados en tierra en la Región de la Capital Nacional que son capaces de interceptar blancos aéreos rápidamente hostiles. En el mar, los medios de la Marina de Guerra seguirán proporcionando dominio marítimo y seguridad de las costas de EEUU.
- **Apoyo a las Autoridades Civiles.** El Departamento seguirá remodelando la capacidad de las fuerzas militares de EEUU para prestar apoyo a las autoridades civiles, cuando sea necesario, y trabajar estrechamente con otras agencias nacionales aliadas del Departamento. A partir de 2010, el Departamento reestructuró las fuerzas de respuesta ante ataques químicos, biológicos, radiológicos y nucleares (CBRN), reequilibrando las contribuciones al enfoque “integral de la comunidad” para la preparación nacional de las fuerzas militares federales y regionales. En los próximos años, trabajaremos en la preparación para responder a los principales desastres naturales y amenazas hechas por el hombre a la patria mediante una mejor coordinación de nuestras actividades de planificación pre y post incidente y de respuesta con los socios nacionales. El Departamento continuará trabajando para ayudar a las agencias federales civiles encargadas de hacer cumplir la ley en la prevención de los ataques de los extremistas violentos de nuestro territorio y de otros grupos que amenazan a la patria.

## **Construir Seguridad Globalmente.**

El mantenimiento de la postura global de EEUU y la presencia para apoyar la estabilidad, la seguridad y la prosperidad se ha vuelto más difícil —pero tal vez aún más importante— en un contexto de restricciones de recursos. El Departamento seguirá reajustando nuestra presencia y postura en el extranjero para proteger los intereses de seguridad nacional de EEUU con mayor eficacia.

- **Asia-Pacífico.** Apoyando el más amplio reequilibrio de EEUU en la región, los EEUU mantendrán una presencia fuerte en el noreste de Asia, mientras que mejorará nuestra presencia en Oceanía, Sudeste de Asia y el Océano Índico. En 2020, el 60 por ciento de los activos de la Marina de Guerra de EEUU estarán basificados en el Pacífico, incluyendo el fortalecimiento de nuestra vital presencia naval en Japón. Esto incluirá la rotación de los LCS a través de Singapur, un mayor número de destructores y buques anfibios estarán desplegados en el Pacífico, así como buques de Alta Velocidad.

El Departamento está aumentando el número de fuerzas navales y aéreas de EEUU y la reubicación de los infantes de marina de islas Guam que se traducirá en una postura de fuerza que está más geográficamente distribuida, operacionalmente flexible y políticamente sostenible. La Fuerza Aérea de EEUU ya tiene estacionados medios en la región Asia-Pacífico, incluyendo los aviones de ataque de largo alcance y moverá fuerzas adicionales como recursos de exploración a la región, que operan en concierto con aliados y socios para mejorar la alerta terrestre, aérea y marítima. El despliegue de infantes de marina a Darwin, Australia va a crecer con el objetivo de establecer una presencia rotacional de una Fuerza de Tarea Aeroterrestre de Infantería de Marina (MAGTF) de 2 mil 500 efectivos en los próximos años. Incluso durante la última década cuando EEUU estaba involucrado en dos guerras, el Ejército mantuvo una importante presencia en la península de Corea y en el Noreste de Asia para disuadir la agresión y demostrar compromiso con la estabilidad regional. El final de la guerra de EEUU en Iraq y Afganistán significará que las fuerzas actualmente asignadas a esos conflictos estará disponible para volver a sus bases originales —muchos de los cuales están en la región de Asia y el Pacífico— para apoyar en el reequilibrio o para otras misiones. Estas fuerzas reanudarán los ejercicios de entrenamiento bilaterales y multilaterales regulares, que persiguen el aumento de las posibilidades y capacidades de las

naciones aliadas, así como apoyarán operaciones humanitarias, de lucha contra el terrorismo y otras operaciones que contribuyen a la estabilidad de la región.

- **Medio Oriente.** El Departamento seguirá manteniendo una fuerte posición militar en la Región del Golfo —una que pueda responder rápidamente a las crisis, disuadir la agresión y asegurar nuestros aliados— mientras se asegura que nuestras capacidades militares evolucionan para satisfacer las nuevas amenazas. Las FFAA de EEUU hoy en día tienen una fuerte presencia en la región con más de 35 mil efectivos militares en y alrededor del Golfo, incluidos aviones caza avanzados, recursos de explosión, capacidades de defensa coheteril, fuerzas terrestres de rotación construyendo la capacidad de asociación y una robusta presencia naval. Nuestras fuerzas están trabajando en estrecha colaboración con socios regionales para proporcionar capacidades de aseguramiento y suficientemente robustas para disuadir y responder a una serie de retos, desde terroristas, paramilitares y las amenazas convencionales, entre otros. De cara al futuro, el Departamento pondrá aún más énfasis en desarrollar la capacidad de nuestros socios con el fin de complementar nuestra fuerte presencia militar en la región. Juntos, vamos a trabajar en estrecha colaboración para mejorar capacidades multilaterales clave, incluyendo defensa aérea y coheteril, seguridad marítima y FOE. Además de la postura avanzada en la región, el Departamento planificará el envío de fuerzas adicionales a la región en tiempos de crisis.
- **Europa.** Las fuerzas estadounidenses continuarán buscando formas innovadoras para fortalecer las capacidades militares de los aliados y socios europeos para mantener fuerzas estacionadas avanzadas allí y proporcionando una presencia rotacional, incluso mediante ubicaciones aliadas compartidas. Reconociendo la importancia estratégica de Europa para las operaciones en África y el Medio Oriente, trabajaremos en estrecha colaboración con los países anfitriones para mejorar el acceso y la flexibilidad de nuestras bases europeas para poder responder mejor a las crisis en la región y más allá. Vamos a seguir estudiando la infraestructura y los estados mayores de EEUU en Europa para equilibrar una mayor consolidación en una época de austeridad fiscal con nuestra perdurable responsabilidad de proporcionar fuerzas en respuesta a crisis en la

región y más allá, y para entrenar con aliados y socios de la OTAN. El Departamento hará todo lo posible para mejorar la formación de las naciones europeas, reconociendo su papel como socios principales de EEUU en las operaciones a nivel mundial. Vamos a seguir trabajando para lograr una Europa pacífica y próspera, y vamos a comprometer a Rusia de manera constructiva en apoyo de ese objetivo.

- **África.** El Departamento continuará maximizando el impacto de una presencia relativamente pequeña de EEUU en África mediante la participación en entrenamientos de alto rendimiento y otros tipos de ejercicio; negociando acuerdos flexibles, trabajando con socios interagenciales, invirtiendo en instalaciones nuevas, eficaces y eficientes y desarrollando enfoques innovadores para el uso de las instalaciones del país anfitrión o en bases conjuntas aliadas.
- **América Latina.** Trabajando con las inter agencias y socios internacionales, los asistiremos en la lucha contra las drogas ilícitas, el tráfico y organizaciones criminales transnacionales en América Latina que se están expandiendo en tamaño, alcance e influencia. El Departamento seguirá maximizando el impacto de la presencia de EEUU en América Latina para seguir fomentando relaciones de seguridad positivas con nuestros socios, con el objetivo de mantener la paz y la seguridad del Hemisferio Occidental.

## **PROYECTAR PODER Y GANAR DECISIVAMENTE.**

La capacidad de EEUU para proyectar su poderío militar a gran escala en el extranjero es fundamental para proteger y promover sus intereses y para la promoción de la seguridad en todo el mundo. Sostener fuerzas superiores de proyección de poder -habilitadas por capacidades de movilidad que incluyen transporte aéreo, reabastecimiento en vuelo, transporte marítimo, y pre-posicionamiento- seguirán siendo una prioridad para la planificación de la fuerza y su desarrollo, incluso en un entorno fiscal austero.

- **Aire/Mar.** Las inversiones del Departamento en la aviación de combate, incluidos cazas y medios de ataque para cumplir misiones a grandes distancias, la vigilancia persistente, arquitecturas flexibles y las capacidades de guerra submarina incrementarán la capacidad de



la Fuerza Conjunta para contrarrestar los desafíos antiacceso y de negación de área.

El Departamento continuará invirtiendo en una gama de capacidades necesarias, incluido el compromiso de la Fuerza Aérea, la Marina y la Infantería de Marina con el programa del caza conjunto F-35. El Departamento también profundizará la colaboración con aliados y socios claves, a medida que desarrollan sus fuerzas futuras y capacidades para luchar contra adversarios más sofisticados. La adquisición del F-35 por aliados representa un gran paso hacia la mejora de nuestra interoperabilidad.

- **Fuerzas Terrestres**. La capacidad de derrotar a las fuerzas terrestres del enemigo y de ocupar territorios es fundamental para nuestra capacidad de disuadir una agresión, ganar acceso, proyectar poderío y ganar de manera decisiva. Vamos a refinar nuestra doctrina, modernizar nuestras capacidades y recuperar nuestra aptitud para realizar entradas forzadas y maniobras de armas combinadas de gran envergadura contra adversarios más grandes y capaces de los que hemos enfrentado en la última década.
- **Espacio**. El Departamento seguirá haciendo hincapié en las inversiones espaciales que proporcionen mayor capacidad de recuperación y capacidad de disuasión, defensa y posibilidades de derrotar ataques contra EEUU o sistemas de los aliados.

Las asociaciones internacionales para mejorar el dominio de la situación operativa espacial, como la reubicación de un radar y un sistema de vigilancia espacial en Australia, permitirán al Departamento diversificar cada vez más y ampliar la cobertura en regiones clave, reduciendo costos.

Del mismo modo, el Departamento apelará cada vez más a imágenes comerciales y capacidades internacionales de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento para contar con diversas capacidades espaciales. Se necesitan inversiones a corto plazo y capacidades tecnológicas para evolucionar hacia arquitecturas más resistentes. Además, el Departamento está entregando nuevas capacidades para detectar y caracterizar la interferencia contra sistemas espaciales, para dar una respuesta oportuna.

El Departamento también acelerará las iniciativas para contrarrestar las capacidades espaciales del adversario, incluidos los medios de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento y sus capacidades de ataque de precisión. Estas actividades deben ser coordinadas por una arquitectura de comunicaciones, mando, control y gestión del campo de batalla espacial más dinámica y robusta.

- **Contraterrorismo y Operaciones Especiales.** El Departamento de Defensa continuará protegiendo su capacidad y habilidad para contrarrestar las amenazas terroristas en todo el mundo. Las Fuerzas de Operaciones Especiales desempeñan un papel central en estos esfuerzos, manteniendo cada vez más una presencia avanzada sostenida para prevenir crisis, además de servir como respuesta a crisis y como fuerza de contingencia. El Departamento elevará la fuerza total de las FOE hasta los 69 mil 700 efectivos.

Vamos a proteger la capacidad de las FOE para sostener operaciones persistentes, entrelazadas y distribuidas para derrotar a Al Qaeda y contrarrestar otras amenazas transnacionales emergentes, las armas de destrucción masiva, construir la capacidad de asociación en la lucha contra el terrorismo, negar refugio al enemigo y llevar a cabo o apoyar acciones directas, según el caso.

A medida que las fuerzas se retiren de Afganistán, más FOE estarán disponibles para apoyar los esfuerzos de los jefes de los Comandos Regionales, en interés de contrarrestar una serie de desafíos en todo el mundo. La demanda de las fuerzas estadounidenses para ampliar las capacidades antiterroristas de las fuerzas aliadas o asociadas probablemente aumentará en años venideros.

EEUU continuará asesorando, entrenando y equipando a las fuerzas asociadas, para realizar tareas esenciales contra redes terroristas, como complemento de las actividades estadounidenses en el terreno. Las operaciones y actividades en el Magreb, el Sahel y el Cuerno de África, por ejemplo, promueven nuestros intereses de seguridad nacional, sin una gran presencia de fuerzas de EEUU

- **Ataque con Precisión.** Ya sea por aire, tierra o mar, el Departamento está priorizando la capacidad de ataque con

precisión. La Fuerza Aérea adquirirá cohetes aire-tierra que permitirán, tanto a aviones cazas como bombarderos, combatir en una amplia gama de objetivos de forma efectiva, incluso cuando las defensas aéreas del adversario no han sido totalmente suprimidas. La Marina de Guerra también está desarrollando un nuevo cohete crucero antibuque que mejorará la capacidad de las Fuerzas Conjuntas en un espacio aéreo defendido. Aunque la Marina reducirá su compra anual de cohetes de ataque crucero “Tomahawk” –los cuales están desplegados en toda nuestra flota de buques y submarinos– miles de ellos permanecerán en el inventario de la Marina.

- ***Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (ISR).*** La información oportuna y precisa sobre situaciones operacionales y tácticas resulta esencial para la consecución efectiva de cualquier misión militar. Las fuerzas estadounidenses operan una amplia gama de sistemas para proporcionar dicha información en tiempo de paz, crisis y conflictos. A raíz de la reducción de las fuerzas de Iraq y Afganistán, y a la luz de los retos crecientes de Estados adversarios, el Departamento reequilibrará las inversiones hacia los sistemas que serán efectivos en espacios aéreos defendidos y áreas denegadas. Haremos que los sistemas más importantes basados en el espacio sean más resistentes, mediante la ampliación del acceso a los sistemas espaciales de exploración comerciales y de los aliados. A medida que el Departamento haga estas inversiones, mantendremos las capacidades adecuadas para los entornos más permisibles con el fin de apoyar el conocimiento global de la situación, el contraterrorismo, así como otras operaciones. Ampliaremos el alcance de nuestras plataformas de exploración aerotransportadas de contraterrorismo y continuaremos dotándolas de nuevos y mejores sensores. Continuando una tendencia que comenzó a finales de 1990, las fuerzas estadounidenses aumentarán el uso e integración de los sistemas aéreos no tripulados para la exploración.
- ***Resistencia.*** El Departamento también mejorará la resistencia aérea, naval, aeroterrestre, espacial y las capacidades de defensa coheteril, incluso en la fase de ataques coordinados de gran escala. Nos esforzaremos por adoptar una serie de medidas complementarias que, en combinación, reduzcan la vulnerabilidad

de las fuerzas de estadounidenses y les permitan mantener las operaciones de larga duración. Esto incluye medidas activas y pasivas para mejorar la capacidad de resistencia de las bases en ultramar. El Departamento ampliará las capacidades para dispersar las fuerzas expedicionarias terrestres y navales hacia otras bases y áreas de operaciones, proporcionándoles la capacidad de operar y mantener en primera línea aviones de combate desde bases austeras, mientras emplean únicamente un pequeño complemento de personal y equipos de logística y apoyo. También invertiremos en capacidades adicionales de reparación rápida de aeródromos, así como en la adquisición de depósitos de combustible para asegurar la supervivencia de los suministros.

## **RIESGOS**

La QDR establece claramente que nuestra Estrategia Nacional de Defensa actualizada es la adecuada para la Nación, la cual sostiene el papel de EEUU como líder global y proporciona las bases para las decisiones que permitirán a nuestras FFAA reajustarse para la próxima década y, de forma responsable, prepararse para el Año Fiscal y la incertidumbre estratégica. EEUU tendrá que seguir tomando decisiones difíciles y deliberadas acerca de cómo priorizar el uso de la fuerza militar y cómo desplegar esas fuerzas conforme a los intereses de seguridad nacional. A corto plazo, las fuerzas estadounidenses permanecerán activamente comprometidas en la creación de alianzas y en el perfeccionamiento de la estabilidad en regiones claves, pero nuestro compromiso será aún más personalizado y selectivo. Mantendremos una postura de máxima alerta en regiones como el Medio Oriente y el Norte de África. Cuando sea posible, reforzaremos nuestro compromiso con la seguridad regional mediante la realización de actividades, tales como los compromisos entre FFAA y con los aliados. A largo plazo, corremos el riesgo de la incertidumbre inherente a la naturaleza dinámica del ambiente de seguridad. Aunque la Fuerza Conjunta se convertirá gradualmente en una más moderna, enfrentaremos riesgos mientras otros desarrollen y complementen capacidades avanzadas y sistemas de armamentos sofisticados. Tendremos menos margen de error para hacer frente a cambios imprevistos en el entorno de seguridad.

El Departamento puede gestionar estos riesgos bajo el plan del Presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2015, pero estos

crecerían significativamente si los niveles de recortes retornan en el Año Fiscal 2016. Por lo tanto, el enfoque del Departamento ofrece una alternativa realista a estos recortes, manteniendo la adecuada preparación combativa y modernización como aspecto más relevantes dentro de las prioridades estratégicas a largo plazo del Departamento de Defensa. Por otra parte, los 26 mil millones de dólares adicionales en el Año Fiscal 2015 para fondos en iniciativas de "*Oportunidad, Crecimiento y Seguridad*" que el Presidente propuso al Departamento mitigarían a corto plazo los riesgos en disposición combativa y en inversiones. Para mantener una fuerza saludable, lista, y moderna en el futuro, resulta esencial que los ahorros solicitados por el nuevo ciclo de Cierre y Reajustes de Bases (BRAC, por sus siglas en inglés), la indemnización, la asistencia sanitaria, y otras sean aprobadas.

## **PRINCIPALES ELEMENTOS DE LA ESTRUCTURA DE LA FUERZA PLANIFICADA Y FIN DE LA RESISTENCIA, Año Fiscal 2019.**

### *Departamento del Ejército*

18 Divisiones (10 activas del Ejército, 8 de la Guardia Nacional)

22 Brigadas de Aviación (10 activas del Ejército, 2 de la Reserva y 10 de la Guardia Nacional)

15 Batallones de Defensa Antiaérea y Coheteril Patriot, 7 Baterías de Defensa Coheteril y Terminal de Defensa de Área de Gran Altitud – THAAD- (Todas en activo del Ejército, 195 mil (Reserva); 335 mil (Guardia Nacional)

### *Departamento de la Marina.*

11 portaaviones (CVN) y 10 Alas a bordo de Portaaviones (CVW).

92 buques de superficie de gran porte (68 destructores de la clase "Arleigh Burke", tres destructores de la clase "Zumwalt", y 21 cruceros de la clase "Ticonderoga" con otros 10-11 cruceros en estado temporal para modernizaciones)

43 buques de superficie de pequeño porte (25 buques de combate de litoral, ocho buques de contramedidas de minas, y 10 patrulleras)

33 buques de combate anfibios (10 buques multipropósito de asalto anfibio -LHA/LHD-, 11 buques dique de transporte -LPD- y 12 buques dique de desembarco -LSD-, con 1 LSD en estado temporal para modernizaciones)

51 submarinos de ataque (SSN) y 4 submarinos portadores de cohetes guiados (SSGN)

Efectivos: 323 mil 200 (componente activo); 58 mil 800 (Reserva)

Dos Fuerzas Expedicionarias de Infantería de Marina organizadas en: tres del componente activo y una de la Reserva  
División/Ala/Grupos de Unidades de Logística

Tres Elementos de Mando de Brigadas Expedicionarias de infantería de Marina.

Siete Elementos de Mando de Brigadas Expedicionarias de Infantería de Marina.

Efectivos: 182 mil del componente activo y 39 mil de la reserva.

#### Departamento de la Fuerza Aérea.

48 Escuadrones de combate (26 del componente activo y 22 de la reserva) 971 aviones.

Nueve Escuadrones de bombarderos pesados (44 B-52, 36 B-1B, 16 B-2) 96 aviones

443 Aviones de reabastecimiento aéreo (335 KC-135, 54 KC-46, 54 KC-10)

211 Aviones de transporte estratégico (39 C-5, 172 C-17)

300 Aviones de transporte táctico (C-130)

280 aviones de Inteligencia, vigilancia y reconocimiento (17 RC-135, 32 RQ-4 y 231 MQ-9)

27 Aviones de Mando y Control (18 E-3, 3 E-4, 6 E-8)

Seis constelaciones de satélites operacionales (alerta contra cohetes, navegación y temporización, de banda ancha y protegidos, monitoreo ambiental y multi-misión)

Efectivos: 308 mil 800 del componente activo; 66 mil de la Reserva; 103 mil 600 de la Guardia Nacional Aérea.

### *Fuerzas de Operaciones Especiales.*

Aproximadamente 660 grupos de operaciones especiales (Incluye los grupos de fuerzas especiales operacionales del Ejército –Destacamento Alpha- y sus equivalentes los pelotones SEALs, los grupos de operaciones especiales de la Infantería de Marina, los grupos tácticos especiales de la Fuerza Aérea y los destacamentos operacionales de aviación. Estos no incluyen los grupos de asuntos civiles o los destacamentos de operaciones de apoyo a la información)

Tres batallones de Rangers.

259 aviones de apoyo de fuego y de movilidad.

Aproximadamente 83 aviones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (40 UAV y 43 tripulados)

Efectivos: 69 mil 700.

### *Fuerzas Nucleares Estratégicas \**

No más de 1 550 ojivas desplegadas para los siguientes vehículos estratégicos de entrega nuclear:

Hasta 420 cohetes balísticos de alcance intercontinental Minuteman III.

240 cohetes balísticos desplegados a bordo de submarinos: 12 de 14 SSBN.

Hasta 60 bombarderos pesados, contando cada uno de ellos como una ojiva desplegado.

### *Fuerzas de Misión Ciberespacial.*

- 13 Grupos Nacionales de Misión, con 8 grupos de apoyo nacionales.
- 27 Grupos de Combate de Misión, con 17 grupos de apoyo de combate.
- 18 Grupos Nacionales de Protección Cibernética.
- 24 Grupos de Servicio de Protección Cibernética.
- 26 Grupos de Protección Cibernética de Redes de Información del Departamento de Defensa.

El Departamento de Defensa está tomando medidas para reajustar su propia empresa con el fin de controlar el acelerado crecimiento de los costos internos, que amenaza con ser insostenible en el futuro. La primera prioridad del Departamento es la de mantener la fortaleza de nuestro activo más importante -los hombres y mujeres que sirven en las FFAA de EEUU y sus familias. Seguiremos apoyando a todos los actuales miembros del servicio, así como aquellos que pasaron a retiro, y especialmente los que requieren atención médica después de haber regresado del combate.

Mantener nuestro compromiso de mejorar y fortalecer la salud de nuestros efectivos en tiempos en que disminuyen los presupuestos de defensa, requiere que hagamos reformas prudentes, significativas y perdurables siempre que sea posible. Esto incluye encontrar eficiencias en el Departamento de Defensa, reajustar los procesos internos, consolidar nuestra infraestructura y hacer algunos ajustes en pago de salarios y compensación. Al hacer esto, ejerceremos una buena administración en los recursos asignados al Departamento de Defensa, sin dejar de honrar los sacrificios de todos los que sirven.

### **FORTALECIMIENTO DE LA SALUD DE LA FUERZA DE VOLUNTARIOS.**

Los últimos doce años de combate han afectado profundamente la fuerza de voluntarios. Soldados, marineros, pilotos e infantes de Marina



de todos los componentes han servido con distinción. A pesar de que toda la Fuerza Conjunta llega al final de la misión combativa encabezada por EEUU en Afganistán y dedica mayor atención a su preparación para los retos del futuro, las FFAA estadounidenses seguirán enfrentando las dificultades, incluyendo las largas separaciones de sus familiares y los despliegues peligrosos.

A medida que el Departamento realiza esta transición de la guerra, seguiremos garantizando que los miembros del servicio, cuyos sacrificios han traído como resultado, enfermedades o lesiones, reciban la mejor atención física y psicológica. El Departamento de Defensa se ha comprometido a apoyar a los 14 mil efectivos heridos y sus familias en su recuperación. El Departamento invertirá en iniciativas como el Programa de Coordinación de Recuperación, que asigna un simple punto de contacto para ayudar a los efectivos desde el momento de la herida hasta cuando retornen al servicio activo o dejan el mismo. Y mantendremos los esfuerzos para construir la red de apoyo más fuerte posible para los hombres y mujeres de las FFAA de EEUU que se encuentran en hospitales, en rehabilitación, o se estén recuperando de otra manera.

Todos los veteranos de las FFAA estadounidenses se merecen la oportunidad de traducir sus extraordinarias experiencias –capacidad de liderazgo, toma de decisiones y resolución de problemas– en nuevas ocupaciones después de dejar el servicio activo. El Departamento de Defensa seguirá trabajando con los Departamentos de Asuntos de Veteranos y del Trabajo para ayudar a las empresas estadounidenses, asociaciones, municipios y organizaciones sin fines de lucro, en la selección de la vasta cantera de talentos de jubilados y retirados de las FFAA.

Un ejemplo de ello es que el Departamento de Defensa continuará trabajando con la Administración de Veteranos y el Departamento de Trabajo para apoyar el Programa de Asistencia a la Transición, que ayuda a los miembros del servicio a recibir capacitación, educación y las credenciales necesarias para una transición exitosa hacia la fuerza laboral civil. Esfuerzos como estos son de beneficio mutuo, no sólo por la ayuda a los hombres y mujeres que han servido a nuestro país en la búsqueda de empleos gratificantes, sino también de proporcionar a los

potenciales empleadores de eficientes trabajadores, gerentes, líderes y ejecutivos.

Para todos los miembros actuales de las FFAA, a cada uno de aquellos que se sacrifican en apoyo a la seguridad de nuestra Nación, el Departamento debe tratar de proporcionarles un ambiente donde nuestro personal pueda tener éxito en la medida de sus capacidades. Enfrentar con responsabilidad los casos de asalto sexual sigue siendo una prioridad para el Departamento. Estamos estandarizando los esfuerzos de prevención a través de los Servicios, y el fortalecimiento de la rendición de cuentas de jefes y la defensa de las víctimas, al tiempo que se mejora el apoyo a las víctimas y las investigaciones previas al juicio. Estamos comprometidos a demostrar progresos mensurables en la prevención de asaltos sexuales y en la respuesta.

Continuaremos dando pasos importantes hacia la reducción de todas las barreras de género que quedan en el servicio. El Ejército ha puesto fin a la regla de exclusión de estar en el campo de batalla a los miembros del Servicio de sexo femenino, y otros componentes están avanzando para eliminar todas las barreras de género innecesarios al servicio. Como resultado de estas y otras decisiones, desde el año 2012 el Departamento abrió aproximadamente 57 mil puestos para las mujeres, y nuestros esfuerzos para evaluar los estándares de rendimiento en el trabajo están en curso. El Departamento también está llevando a cabo los cambios necesarios para permitir que los hombres y mujeres homosexuales puedan servir abiertamente en las FFAA. A través de todos estos esfuerzos, la alta dirección sigue comprometida con un solo principio: garantizar que ninguna forma de discriminación persista en las FFAA estadounidenses.

## **CAPÍTULO IV. AJUSTES A LA INSTITUCIÓN DE DEFENSA.**

---

La disminución de los presupuestos de defensa requiere que el Departamento de Defensa continúe haciendo, siempre que sea posible, reformas prudentes, significativas y perdurables.

### **Eficiencias.**

Esta Revisión Cuadrienal de Defensa se basa en los éxitos en la conducción de reajustes institucionales de dos ex Secretarios de

Defensa. Hemos implementado o estamos actualmente implementando los cambios diseñados para reducir los costos de la salud, aumentar la eficiencia de nuestras instalaciones internas de atención de la salud, eliminar las organizaciones de menor prioridad, consolidar las operaciones de tecnología de la información, y mucho más. En la presentación del Presupuesto de la Presidencia para el Año Fiscal 2010, el Departamento de Defensa cubrió y canceló miles de millones de dólares en programas que eran ineficientes y de bajo rendimiento. Como resultado de una revisión de la eficiencia llevada a cabo por el Secretario de Defensa en 2011, el Departamento pudo lograr un ahorro de cinco años equivalente en 150 mil millones de dólares. Además, identificó otros 60 mil millones en reducciones previstas, con un monto adicional de 35 mil millones en 2013. En diciembre de 2013, el secretario Hagel anunció que el Departamento pondría en marcha una serie de medidas adicionales, que incluyen:

- La reducción del presupuesto de los principales Estados Mayores del Departamento en un 20 por ciento, comenzando con la Oficina del Secretario de Defensa, el Estado Mayor Conjunto, la Sede y las Secretarías de Servicios, los Comandos, las Agencias para la Defensa y actividades en el terreno.
- La reducción del número de informes directos al Secretario de Defensa por la consolidación de más funciones dentro de la Oficina del Secretario de Defensa, así como la eliminación de empleos.

En total, estos esfuerzos reducirán los costos operativos del Departamento por uno 5 mil millones en los próximos cinco años y más del doble de esa cantidad en la próxima década. Los servicios también están encontrando la eficiencia dentro de sus organizaciones.

#### *Mejores poderes de compra y reajustes de gestión financiera.*

El logro de una mayor eficiencia es una pieza central de los esfuerzos del Departamento para aumentar la productividad en el gasto de defensa y poder ofrecer un mejor valor para el contribuyente y el soldado. Introducida en 2010, la iniciativa “mejores poderes de compra” abarca un conjunto de iniciativas destinadas a encaminar al Departamento hacia esta meta. En noviembre de 2012, el Departamento inició la segunda

fase de esta iniciativa, lo que refleja su compromiso con las mejoras en siete áreas clave:

- Lograr programas asequibles;
- El control de costos en todo el ciclo de vida del producto;
- Incentivar la productividad y la innovación en la industria y el Gobierno;
- Eliminar los procesos improductivos y la burocracia;
- Promover la competencia efectiva;
- Mejorar el intercambio en la adquisición de los servicios contratados,
- Mejorar la profesionalidad de la plantilla total de adquisición.

Las iniciativas que apoyan estas metas generales se basan en la innovación, la tecnología, los valores y la profesionalidad de la fuerza de trabajo. Esta última área reconoce que las personas son esenciales para cambiar la forma en que el Departamento proporciona las capacidades más importantes para el soldado, y por lo tanto trata de establecer normas más estrictas para las posiciones clave de liderazgo, implementar una mayor calificación profesional –no sólo la certificación– requisitos para la adquisición de todas las especialidades, aumentar el reconocimiento de la excelencia en la gestión de la adquisición, y seguir aumentando la conciencia de adquisiciones de la fuerza de trabajo.

El Departamento también está mejorando su gestión financiera, en parte para lograr estados financieros auditables. Se han dado muchos pasos: estrechar los procesos de negociaciones financieras, la instalación de sistemas modernos, e instituir un programa de certificación basado en cursos formales para los gerentes financieros de la defensa. Hoy nuestros esfuerzos están dando sus frutos. Este año, por primera vez un servicio armado –el Cuerpo de Infantería de Marina– ha logrado un dictamen sin reservas sobre su declaración de presupuesto del año en curso, y esperamos que la mayoría de nuestros estados presupuestarios estén auditablemente listos para septiembre de 2014. A través de estas mejoras financieras y de adquisiciones, así como la eficiencia, el Departamento sigue demostrando su compromiso por aumentar la productividad en los gastos de defensa.

### *La gestión de la Fuerza Total.*

La fuerza laboral civil del Departamento de Defensa, aumentada con el apoyo de contrato, contribuye directamente a la preparación para las misiones y sirve como un facilitador clave de las fuerzas operativas mediante la capacitación esencial; la ejecución de la modernización y reconstitución de los equipos; la prestación de atención médica; las operaciones administrativas, de funcionamiento y de servicios de infraestructura de las bases; y garantía de la viabilidad de los principales programas de apoyo familiar. Desde el Año Fiscal 2001 hasta el Año Fiscal 2012, el Departamento registró un aumento constante de su fuerza laboral civil, especialmente en áreas emergentes como la inteligencia, la cibernética y la adquisición –áreas donde los operadores cada vez son más civiles. El Departamento pensó reducir el stress de la Fuerza Conjunta mediante la conversión de 50 mil puestos militares en civiles, la decisión de más personal militar para el combate, así como el aumento de la logística y el personal médico, entre otros. El aumento de la fuerza laboral civil permitió al Departamento reducir la excesiva dependencia de apoyo de contratistas y equilibrar la fuerza total para asegurar las capacidades orgánicas y el desempeño del Gobierno en las funciones inherentes y principales.

Teniendo en cuenta las reducciones previstas de la fuerza uniformada, los cambios en la estructura de la fuerza y la dirección estratégica en virtud de las limitaciones fiscales, el Departamento tiene que seguir buscando la eficiencia en su fuerza total de militares activos y de la reserva, el personal civil y el de apoyo. El Departamento necesita la flexibilidad del tamaño y la estructura de todos los elementos de su fuerza total, para que pueda responder de forma eficiente y eficaz la misión, proporcionar a los jefes militares la preparación combativa que necesitan sus fuerzas, y preservar la viabilidad, la moral, y el bienestar de la fuerza de voluntarios.

#### *Cierre y Reajuste de Bases e Instalaciones Militares (BRAC)*

Especialmente en la medida que el Departamento de Defensa reduzca la estructura de fuerza, debe evitar gastar dólares en el mantenimiento de instalaciones innecesarias. El Departamento estima que ya tiene más infraestructura de las que necesita, nuestro exceso de capacidad aumentará a medida que reducimos la estructura de fuerza. La forma más eficaz de eliminar las infraestructuras innecesarias dentro de EEUU,

es a través de una ronda de Cierre y Reajuste de Bases e Instalaciones Militares (BRAC, por sus siglas en inglés).

El BRAC es un proceso analítico, apolítico, transparente, validado de forma independiente, que ha demostrado ser una herramienta exitosa, en el ahorro de más de 12 mil millones de dólares anuales, a partir de las cinco rondas de análisis que se han producido durante los últimos veinticinco años. El Congreso ha rechazado la solicitud del Departamento para otra ronda del BRAC en cada uno de los dos últimos años. Si el Departamento de Defensa desea hacer un uso eficaz de los dólares de los contribuyentes, entonces debe autorizar a otra ronda del BRAC en 2017.

Independientemente que se requiere de una ronda de análisis para el Cierre de Bases en EEUU, para eliminar los costos de infraestructuras innecesarias, el Departamento también busca la eficiencia en su infraestructura global. A tal efecto, el Departamento está inmerso en una revisión completa de su infraestructura en Europa. Este esfuerzo debe entregar una serie de recomendaciones operativas y efectivas, a la vez que valida la infraestructura que debemos mantener para cumplir con nuestros compromisos estratégicos en la región.

#### Remuneración y compensación.

El fortalecimiento de la salud de la Fuerza Totalmente Voluntaria requiere mantener la fuerza reajustada durante este período de austeridad. EEUU mantendrá su doble contrato sagrado con las FFAA para: compensar y cuidar a nuestros hombres y mujeres uniformados y sus familias adecuadamente –tanto durante como después de su servicio– y proporcionar a nuestros miembros del servicio la mejor formación y equipamiento posible para que puedan cumplir sus misiones de manera segura.

El Departamento de Defensa y el pueblo estadounidense han sido un gran apoyo para nuestros hombres y mujeres uniformados durante más de una década de guerra. Desde 2001, los incrementos en los salarios y beneficios militares han tenido brechas en la compensación de acuerdo con el resto de la fuerza laboral del país. Los aumentos en el entorno del crecimiento de la compensación fueron principalmente el resultado de lo siguiente:

- El ajuste del pago básico se eleva mucho más que el crecimiento salarial en el sector privado.
- Un nuevo plan de salud para los jubilados mayores de 65 años.
- Proporcionar un subsidio de vivienda para cubrir el 100 por ciento de los alquilados, los servicios públicos básicos y los costos de seguro de inquilinos.

Como reflejo de estas mejoras, la Fuerza Totalmente Voluntaria se compensa con una amplia combinación de salarios y beneficios que incluye el salario básico, la asignación básica para vivienda, atención médica, subsistencia, avituallamiento, comisaría, pagos especial e incentivos. Para asegurar una fuerza futura que está conformada, entrenada y equipada adecuadamente dentro de los presupuestos cada vez más limitados, y para mantener los costos del personal de una manera sostenible, resulta necesario que el Departamento de Defensa reduzca el ritmo de crecimiento en la remuneración y compensación de manera responsable, justa y sostenible.

El Departamento propone una serie de cambios que continuarán ofreciendo un paquete competitivo para la contratación y retención de nuestra Fuerza Conjunta del Futuro, mientras que desacelera la tasa de crecimiento de la remuneración. Si se aplica plenamente, estas propuestas podrían ahorrar aproximadamente uno 12 mil millones durante los próximos cinco años, y mucho más dentro de diez años.

**El Pago básico militar** es una entrada del miembro del servicio con impuesto, basada en el pago del grado y el tiempo de servicio. El Departamento propone restringir el aumento de sueldo militar anual durante los próximos cinco años, proporcionando aumentos de sueldo por debajo del índice de costo del empleo al uno por ciento en el Año Fiscal 2015. Esto excluye a los generales y almirantes, cuyo pago será congelado por un año.

**Asignación básica para la vivienda** es un subsidio en efectivo libre de impuestos para los gastos de vivienda de los miembros en servicio, cuando no se utilizan viviendas del gobierno. Antes de 2001, el subsidio de vivienda de un efectivo cubría solo el 80 por ciento de sus costos de vivienda. A partir de 2001, el Departamento ejecutó una política de "cero gasto de su propio bolsillo", y en 2005, la asignación básica para la vivienda cubrió el 100 por ciento de los gastos promedio. A medida que

más miembros del servicio se aprovecharon de esta asignación y los servicios crecieron, los costos y el impacto en el presupuesto también crecieron. El Departamento propone disminuir el ritmo de crecimiento de la asignación básica para la vivienda en un período transitorio de tres años, y no más reembolsos para un seguro de arrendatario hasta que las viviendas libres de impuestos cubran un promedio de 95 por ciento de los gastos. La propuesta se aplica solamente a la asignación básica para la vivienda interna, y los miembros del servicio están "protegidos " hasta que cambien los lugares de estacionamiento. Se prevé que este cambio ahorre cerca de 5 mil millones entre los Año Fiscal 2015 – Año Fiscal 2019.

**EI TRICARE** ofrece un servicio –de bajo costo– de atención médica de clase mundial para los miembros del servicio, sus familias y los jubilados. Durante la última década, los costos del Sistema de Salud Militar han aumentado más del doble, desde 19 mil millones en el Año Fiscal 2001 a 49 mil millones en la solicitud de Presupuesto del Presidente para el Año Fiscal 2014, algunos de estos aumentos provienen de la creación del *TRICARE*, para los jubilados mayores de 65 años.

En línea con los recientes intentos de reforma de la atención de salud, el Departamento ha propuesto la combinación de las opciones de pago del TRICARE en un plan consolidado. Siguiendo el modelo de las mejores prácticas en el sector privado, esta propuesta reduce los costos sin afectar negativamente a los servicios de salud, y ahorrará alrededor de 9 mil millones entre los Año Fiscal 2015 – Año Fiscal 2019. Esto incluye ajustes en los pagos para animar a los miembros a utilizar los medios más asequibles de la atención. Los beneficios de atención médica de los miembros en servicio activo no cambiarán.

Los beneficiarios serán capaces de mantener la elección de su médico, y nada de lo que hagamos creará incentivos para los proveedores o los médicos para dejar el actual TRICARE. El personal retirado y los familiares de aquellos que murieron en servicio serán tratados como miembros de la familia de militares en activo. El Departamento continuará financiando plenamente su programas de atención a los heridos, enfermos y mutilados. Incluso con un cargo adicional, la cobertura es mucho más barata que los planes de atención de salud del sector civil.



**La Agencia de Comisaría de la Defensa** opera 243 comercios militares alrededor del mundo (178 en EEUU, 65 en ubicaciones en ultramar), que proporciona alimentos al mismo costo, más un recargo del 5 por ciento para los miembros del servicio, sus familias y jubilados. Los comisarios se establecieron hace décadas, cuando el pago militar era mucho menor, la mayoría de los militares vivían en las instalaciones y el mercado civil proporcionaba menos opciones en comercios de bajo costo cerca de las instalaciones del Departamento de Defensa.

Este no es el caso en la mayoría de las instalaciones actuales. El Departamento se propone reducir gradualmente en mil millones de dólares durante los próximos tres años, el subsidio directo anual previsto para los comisarios militares, que hoy asciende a 1,4 mil millones. Bajo este plan, todos los comisarios recibirían alquiler gratis y no pagarían impuestos; y los comisarios en ultramar continuarían recibiendo los subsidios directos. En total, esta propuesta se prevé que ahorrará 3,9 mil millones desde entre los años fiscales 2015 - 2019.

En su totalidad, estos cambios propuestos mantendrán nuestra promesa de garantizar a la Fuerza Totalmente Voluntaria un pago justo y adecuado, así como una compensación, a la par que los enviamos al combate con el mejor entrenamiento y equipamiento posible.

El Secretario de Defensa, los secretarios de los departamentos militares y los jefes de los Servicios Armados, así como los asesores, y todo el equipo de apoyo al liderazgo del Departamento apoya este paquete de reforma integral, que creemos nos va a poner en una trayectoria sostenible y ayudará a financiar las capacidades combativas que se necesitan para mantener la Fuerza Conjunta.

Vamos a trabajar en colaboración con el Congreso y el público estadounidense para implementar estas reformas, para asegurarnos de que seguimos apoyando a las mejores FFAA del mundo.

---

## **CAPÍTULO V. IMPLICACIONES Y RIESGOS DE LOS RECORTES PRESUPUESTARIO OBLIGATORIOS.**

---

El Departamento de Defensa se ha comprometido a proteger y promover los intereses de la seguridad nacional de EEUU, mediante la adopción de medidas para estabilizar y prepararse para el futuro.

Hoy en día, con los niveles previstos en el presupuesto de Defensa para el Año Fiscal 2015, el Departamento aún es capaz de proteger a nuestro país y cumplir con la estrategia de defensa, pero con mayores niveles de riesgo para algunas misiones.

El Departamento puede gestionar estos riesgos bajo el plan del presupuesto del Año Fiscal 2015, pero los riesgos crecerían significativamente si los recortes fiscales regresan en el Año Fiscal 2016, si las reformas propuestas no son aceptadas, o si la incertidumbre sobre los niveles de presupuesto continúa.

La escala y los plazos para las reducciones obligarían al Departamento a hacer mayores reducciones en el tamaño de sus FFAA, el alcance y el margen de superioridad tecnológica. En virtud de este escenario, el Departamento de Defensa podría ver su presupuesto planificado reducido en casi un millón de millones de dólares en diez años, en comparación con los niveles imaginados hace tres años.

Los recortes para cumplir con estos niveles de presupuesto reducirían la estructura de la fuerza y su modernización de manera muy profunda como para ejecutar de manera viable nuestra estrategia de defensa.

### **Implicaciones de los recortes presupuestarios obligatorios en la estrategia de defensa y la planificación de fuerzas.**

El regreso de los recortes financieros en el Año Fiscal 2016 reduciría significativamente la capacidad del Departamento para aplicar plenamente su estrategia. En relación con los niveles de financiamiento para el Año Fiscal 2015, los riesgos asociados con la realización de operaciones militares aumentarían sustancialmente.

Nuestras FFAA estarían desbalanceadas y eventualmente, demasiado pequeñas e insuficientemente modernas para satisfacer las necesidades de nuestra estrategia, lo que conduce a un mayor riesgo de guerras más largas, con mayor número de bajas para EEUU, nuestros aliados y socios.

En última instancia, los continuos recortes probablemente envalentonarían a nuestros adversarios y socavarían la confianza de nuestros aliados y socios, lo que a su vez podría conducir a un escenario de seguridad más difícil que el que ya enfrentamos.

Bajo los recortes presupuestarios obligatorios continuos derivados del déficit fiscal, el Departamento mantendrá su enfoque prioritario en la defensa nacional - aunque a mayor riesgo. La disminución de los niveles de preparación y disposición combativa representarían un desafío para la capacidad del Departamento de mantener la defensa aérea, coheteril y marítima a través del tiempo, sobre todo si nos enfrentamos a un conflicto de gran envergadura en el extranjero; esto también afecta negativamente nuestra capacidad para apoyar a las agencias de seguridad nacional, así como nuestra capacidad de respuesta para apoyar a las autoridades civiles ante desastres naturales.

Nuevos recortes fiscales a corto, mediano y largo plazo tendrían un impacto negativo en la capacidad del Departamento para influir sobre los acontecimientos a nivel mundial.

Bajo los recortes presupuestarios obligatorios de 2013, EEUU seguiría centrado en el fortalecimiento de alianzas y asociaciones y en trabajar con nuestros socios para crear capacidades, pero el Departamento tendría dificultades en hacer compatibles sus metas con los reducidos recursos disponibles. Durante la próxima década, reducciones en la disposición y la capacidad combativas impuestas por los recortes presupuestarios obligatorios disminuirían la capacidad del Departamento para construir la seguridad a nivel mundial, preservar la estabilidad, disuadir conflictos y tranquilizar a los aliados.

Por ejemplo, el número de buques disponibles para que la Marina garantice su presencia global disminuiría aún más que tras el recorte presupuestario del Año Fiscal 2013. Los programas de intercambio se reducirían significativamente.

Con el tiempo, la capacidad del Departamento para combatir el terrorismo, realizar ejercicios y actividades de entrenamiento con los socios, realizar visitas a puertos y proporcionar capacidades de

Inteligencia Vigilancia y Reconocimiento a los Comandos de Combate regionales se vería seriamente condicionada.

Debido a los recortes presupuestarios obligatorios, EEUU continuaría priorizando los esfuerzos para mantener y completar nuestro reenfoque estratégico hacia la región Asia-Pacífico, incluyendo nuestra decisión fr fortalecer las relaciones con aliados y socios.

El Departamento continuaría implementando importantes iniciativas hacia la región, y en 2020, tendría basificado el 60 por ciento de los buques de combate en esa región. Capacidades reducidas, sin embargo, podrían crear problemas en el mantenimiento de los actuales niveles de presencia, particularmente con portaaviones, en la región del Pacífico.

La escala, número y complejidad de los ejercicios de EEUU en la región y con nuestros aliados y socios también disminuirían significativamente con el tiempo, si antes los niveles de recursos no aumentan.

Aunque el Departamento de Defensa podría sostener su enfoque en el Medio Oriente –buscando contrarrestar los extremistas violentos y amenazas desestabilizadoras– tendría que avanzar hacia una postura más ágil, pero aún con capacidad de respuesta, si los recortes presupuestarios continúan en los años venideros. Al igual que en la región Asia-Pacífico, una menor cantidad de buques de superficie conduciría a una presencia reducida.

EEUU seguiría comprometido con la seguridad de nuestros aliados y socios europeos, pero bajo nuevos recortes presupuestarios sería incapaz de continuar participando, a los niveles actuales, en entrenamientos y ejercicios conjuntos, que son el centro de nuestras relaciones con aliados y socios. Estas y otras tendencias en el mediano y largo plazo degradarían la interoperabilidad lograda entre nuestras fuerzas y los ejércitos europeos, amenazando nuestra capacidad para, de manera conjunta y con rapidez, alcanzar objetivos en posibles operaciones futuras.

Si el recorte presupuestario continúa, habría menos fuerzas militares estadounidenses en otras regiones, como el Hemisferio Occidental y África, con respecto a la actualidad. Estas regiones ya están viendo el impacto de recursos cada vez más limitados.

El recorte presupuestario daría lugar a un riesgo significativo en la capacidad de proyección del poderío del Departamento y la de vencer en conflictos futuros.

El Departamento tendría menos capacidad para disuadir conflictos y se enfrentaría a desafíos para poder derrotar a un adversario con rapidez, si es llamado a participar en grandes operaciones combativas. Las reducciones en capacidad –en todos los servicios armados, pero sobre todo en Ejército– desafiarían nuestra capacidad de responder a sorpresas estratégicas, en particular las que requieren un gran número de fuerzas.

Probablemente tendríamos que contar más con las contribuciones de aliados y socios en enfrentamientos y conflictos, asumiendo que estarían dispuestos y en condiciones de actuar en apoyo a los intereses compartidos.

Las reducciones en la preparación combativa general, sobre todo en los años venideros, desafiarían aún más la capacidad de las fuerzas estadounidenses de proyección del poderío y respuesta a contingencias.

La reducción de la disposición combativa genera ahorros de forma rápida, pero también priva a los Servicios Armados y al Comando de Operaciones Especiales de los recursos que utilizan para entrenar y equipar sus fuerzas –incluyendo portaaviones, grupos de combate de brigadas, fuerzas de operaciones especiales y unidades aéreas.

Estos recortes reducirían también la capacidad de los Servicios Armados para mantener una fuerza lista que podría desplegarse rápidamente. El despliegue de fuerzas, especialmente en el Ejército y la Infantería de Marina, podría obligar en algunos casos a recurrir a personal y equipamiento de fuerzas no desplegadas, lo que resulta en un menor nivel de disposición combativa, en caso de una contingencia inesperada, o ante la necesidad de desplegar fuerzas para garantizar una presencia avanzada.

Las decisiones que con respecto a la preparación combativa se tomen hoy continuarán teniendo un impacto en los próximos años. Sabemos que las habilidades y competencias básicas demoran más tiempo en

recuperarse que en erosionarse. Estos efectos corrosivos en la preparación combativa requieren tiempo y dinero para solucionarse.

Los principales programas de modernización también se afectarían con los recortes presupuestarios, creando deficiencias en la capacidad tecnológica de nuestras fuerzas, a pesar del requisito de que deben ser capaces de responder a una amplia gama de amenazas, incluyendo los importantes desafíos en el ciberespacio y de negación de área y antiacceso, así como las amenazas planteadas por adversarios que emplean combinaciones innovadoras de armamento moderno y tácticas asimétricas.

El desarrollo y despliegue de capacidades bélicas vitales, incluyendo cazas avanzados de quinta generación, medios de ataque de largo alcance, medios de combate de superficie y submarinos y armamentos de precisión podrían estar en riesgo, a pesar de que son capacidades que el Departamento necesita en gran medida para enfrentar las amenazas crecientes.

El Departamento tendría que hacer concesiones en capacidades vitales. Los Servicios Armados tendrían que retrasar, reducir o cancelar algunos programas de modernización de alta prioridad, así como muchos programas de menor prioridad.

Por último, en caso de recortes por encima del nivel presupuestario de 2013, el Departamento se vería obligado a tomar un número de decisiones no estratégicas con impactos negativos para los intereses de EEUU.

Por ejemplo, la Marina se vería obligada a considerar la desactivación de un portaaviones y su ala aérea asociada y eliminar un submarino nuclear, hasta tres destructores de la clase Arleigh Burke, tres buques de apoyo logístico (TAO (X)), y una plataforma de basificación avanzada (MLP) del plan de construcción naval en los próximos años, solamente para evitar los costos a corto plazo. Si esto sucede, se podría socavar una capacidad vital de EEUU, al disminuir nuestra posibilidad de actuar en todo el mundo, la proyección del poderío, la disuasión de conflictos y la posibilidad de ganar decisivamente contra adversarios potenciales.

Los otros Servicios Armados tendrían que hacer concesiones difíciles similares. El impacto negativo de decisiones como estas estarían claros –no solo para las fuerzas de EEUU, sino para los aliados y socios que tratamos de tranquilizar y para los potenciales adversarios a disuadir.

EEUU sigue comprometido con la protección de sus intereses, mantener el liderazgo, y preservar la estabilidad mundial, la seguridad y la paz. Reconociendo las actuales realidades fiscales, el Departamento ha tomado una serie de decisiones para asegurar que la Fuerza Conjunta se mantenga reajustada con el tiempo, incluso cuando debe empezar a reducirse debido a las restricciones fiscales. Vamos a preparar al Departamento de Defensa y a la Fuerza Conjunta para el futuro y preservar la salud de la Fuerza, a la vez que implementamos reformas.

Los niveles de financiación para el Año Fiscal 2015 solicitados por el Presidente permitirán a las FFAA proteger y promover los intereses de EEUU y cumplir con la estrategia de defensa actualizada –pero con un mayor nivel de riesgo para algunas misiones.

El Departamento puede manejar estos riesgos con el presupuesto solicitado para el Año Fiscal 2015, pero los riesgos aumentarían significativamente si los recortes presupuestarios de 2013 regresan en el Año Fiscal 2016, si no se aceptan las reformas propuestas, o si continúa la incertidumbre sobre los niveles de presupuesto.

En última instancia, si el entorno fiscal no mejora, en 2021 la Fuerza Conjunta será demasiado pequeña y no lo suficientemente moderna para aplicar plenamente la estrategia de defensa.

Como líder mundial, EEUU requiere de una estrategia de defensa nacional sólida para proteger y promover sus intereses, con una fuerza militar que pueda poner en práctica esa estrategia efectiva. El Departamento está comprometido a trabajar con el Congreso y el pueblo estadounidense para asegurar que a medida que la Nación pone su casa fiscal en orden, seguimos proporcionando recursos suficientes para una defensa nacional fuerte.

## **VALORACIONES DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA DE JEFES DE ESTADO MAYOR SOBRE LA REVISIÓN CUADRIENAL DE DEFENSA**

---

Estoy a favor de la dirección estratégica articulada en la QDR 2014. A medida que reconstruimos nuestra disposición combativa después de más de una década de conflicto, las FFAA de EEUU serán capaces de ejecutar la estrategia de la QDR 2014, pero con mayor riesgo en algunas áreas. De hecho, nuestro riesgo militar crecerá rápidamente con el tiempo si no hacemos los tipos de cambios identificados en el informe y con el alcance necesario.

La Estrategia trata de reajustar fines, formas y medios; es decir, nuestros objetivos nacionales, nuestros conceptos operacionales y los recursos de que disponemos. Claramente, esta QDR aborda el hecho de que en el futuro inmediato el Departamento de Defensa tendrá menos "medios" para la defensa de nuestros intereses de seguridad nacional. No es de extrañar, teniendo en cuenta nuestras responsabilidades como potencia mundial, que la estrategia articulada en la QDR conserve los "fines" articulados en los Lineamientos Estratégicos de 2012 ya que se consideran necesarios para proteger los intereses vitales de EEUU.

Con nuestros "fines" identificados y nuestros "medios" disminuyendo, por tanto, es imperativo que innovemos en las "vías" para defender a la Nación. La innovación exitosa, particularmente para una organización grande y compleja como las FFAA de EEUU, es difícil. Se requerirá un fuerte, y valiente liderazgo dentro de los militares, así como la estrecha colaboración con nuestros líderes electos.

Por lo tanto, el tema central para la QDR 2014, desde mi punto de vista, es el reajuste. Debido a un cambio geopolítico, la evolución frecuente de la forma en que se libran las guerras, la mejora de las capacidades de nuestros adversarios potenciales, y la reducción de recursos, como consecuencia del imperativo nacional de reducción del déficit, tendremos que volver a reajustar muchas áreas.

Estas incluyen:

Los tipos de conflictos para los cuales preparamos la Fuerza Conjunta. La fuerza se ha centrado en un único tipo de conflicto durante la última



década y necesita restaurar su disposición combativa para toda la gama de posibles conflictos.

Nuestra postura avanzada en el mundo. Tendremos que reajustar una presencia rotacional permanente, preposicionada, con capacidad de ser reforzada rápidamente. Buscaremos nuevos modelos de presencia que protejan a nuestros aliados y disuadan a nuestros adversarios, a la vez que hacemos frente a nuestras diversas responsabilidades en todo el mundo.

La capacidad y disposición combativa de nuestra fuerza. Tomará tiempo restaurar el equilibrio entre lo que podemos hacer, con qué frecuencia lo podemos hacer, y mantener la preparación tanto para nuestros compromisos conocidos como para las sorpresas inevitables. En la actualidad, están significativamente fuera de balance.

Nuestro balance entre las fuerzas combativas y las de apoyo. A pesar de que la ineficiencia se nos impone a menudo desde fuera del Departamento, tenemos que seguir presionando para ser más eficientes como organización, con el fin de preservar nuestro poder combativo.

La mezcla de fuerzas del Servicio Activo, la Guardia Nacional y la Reserva. Necesitamos considerar cuidadosamente cambios potenciales en el equilibrio entre nuestras fuerzas en activo, la Guardia Nacional y la Reserva, aprovechando los atributos únicos y responsabilidades de nuestros servicios y sus componentes.

## **EVALUACIÓN**

Como mencioné en mi evaluación de riesgo el año pasado, creo que hay seis intereses de seguridad nacional por los cuales somos responsables directamente, a partir de los cuatro intereses fundamentales descritos en la Estrategia de Seguridad Nacional.

Estos intereses son los que protegemos, ellos son los "fines" de nuestra estrategia:

1. La supervivencia de la Nación;
2. La prevención de un ataque catastrófico contra territorio de EEUU;
3. La seguridad del sistema económico mundial;

4. La seguridad, la confianza y la fiabilidad de nuestros aliados;
5. La protección de los ciudadanos estadounidenses en el extranjero, y
6. La preservación y la extensión de los valores universales.

Todos son importantes, pero no de igual modo, y ellos nos guían en la formulación de la estrategia y en la aplicación de nuestros recursos.

Sobre la base de estos seis intereses, la Junta de Jefes de Estado Mayor y yo utilizamos el siguiente orden de prioridad de las misiones (o "vías") para asesorar al Secretario de Defensa y al Presidente y para determinar la forma de distribuir la fuerza entre nuestros Comandos Regionales:

1. Mantener una fuerza de disuasión nuclear segura y eficaz;
2. Garantizar la defensa militar de la patria;
3. Derrotar a un adversario;
4. Proporcionar una presencia global, estabilizadora;
5. Combatir el terrorismo;
6. Contrarrestar las armas de destrucción masiva;
7. Negar a un adversario sus objetivos;
8. Responder ante crisis y realizar operaciones de contingencia limitadas;
9. Realizar intercambios militares y cooperación de seguridad;
10. Realizar operaciones de estabilidad y contrainsurgencia;
11. Dar apoyo a las autoridades civiles; y
12. Realizar operaciones de ayuda humanitaria y respuesta ante desastres.

La definición de prioridades nos ayuda a escoger entre las distintas opciones, analizar planes y articular riesgos. Hoy los militares de EEUU pueden realizar todas estas misiones, pero en ciertas circunstancias podríamos estar limitados por la capacidad, la disponibilidad y la disposición combativa en la realización de varios de ellos. Pocas potencias poseen la capacidad de impedir a EEUU la proyección del poderío. Nuestras bases en el extranjero son diplomática y militarmente seguras. La patria está a salvo. Nuestras ventajas tecnológicas todavía superan a otros adversarios estatales.

Sin embargo, en los próximos diez años, espero que el riesgo de conflicto interestatal en Asia oriental se eleve, que la vulnerabilidad de nuestras plataformas y bases aumente, que nuestra ventaja tecnológica

se erosione, que la inestabilidad persista en el Oriente Medio y que se mantengan las amenazas que representan organizaciones extremistas violentas.

Casi cualquier conflicto en el futuro se producirá a un ritmo mucho más rápido y en un campo de batalla más difícil técnicamente. Y, en caso de que EEUU participe en conflictos en el exterior, la patria ya no será un santuario, ni para nuestras fuerzas ni para nuestros ciudadanos.

Creo que la QDR reconoce este futuro y nos pone en una dirección útil para mitigar el riesgo. Necesitaremos nuevos conceptos operativos, nuevas formas de pensar acerca de cómo emplear nuestras ventajas y nuevas organizaciones y formaciones.

Necesitaremos la sinergia de la Fuerza Conjunta incluso más de lo que hacemos hoy en día. Por encima de todo, tendremos que invertir más en la búsqueda y desarrollo de líderes consecuentes en todos los niveles, hombres y mujeres competentes y de carácter.

Considero adecuadas las recomendaciones sobre la estructura de la fuerza de la QDR, de acuerdo con los recursos disponibles. La QDR prioriza las inversiones que apoyan nuestros intereses y misiones, con especial atención al espacio, ciberespacio, dominio de la situación operativa y las capacidades de inteligencia, plataformas y armas de ataque, la tecnología para hacer frente a cohetes crucero y balísticos, y la preservación de nuestra superioridad de la fuerza submarina.

La QDR asume riesgos en la capacidad de cada Servicio Armado, pero sobre todo en las tropas terrestres. Aunque una respuesta militar de EEUU a una agresión comienza con mayor frecuencia en el campo de batalla aéreo o marítimo -y en el futuro podría comenzar con enfrentamientos en el ciberespacio y el espacio, típicamente terminan con algún tipo de participación de las fuerzas terrestres.

Por lo tanto, nuestras fuerzas terrestres tendrán que estar mejor organizadas, entrenadas y equipadas para todos los desafíos del siglo XXI. Además, dado que el tiempo es un factor determinante en la participación de las fuerzas terrestres, recomiendo encarecidamente una revisión integral de la capacidad de la Nación para movilizar sus

reservas, así como su preparación para una potencial movilización nacional.

El riesgo se incrementa en otras áreas también. Necesitaremos capacidades que puedan operar de manera efectiva en escenarios en disputa y que puedan ejecutar entradas forzadas. Esto significa que tengan capacidades de mayor alcance y sean más interoperables con otros sistemas y conceptos, así como capacidades que permitan operaciones dispersas.

Tendremos que seguir garantizando y mejorando una red de sistemas que puedan derrotar objetivos profundamente soterrados y resistentes y que puedan rastrear y destruir rampas de lanzamiento móviles. Tenemos que empezar a alejarnos de plataformas y métodos tradicionales, sin sacrificar los beneficios de nuestra postura y capacidades actuales. Tal transición será difícil y podría ser costosa. Debemos evitar la adquisición sistemas costosos y exquisitos que pueden ser neutralizados por los adversarios con mucha menos inversión.

Saber su costo será casi imposible. Es probable que nos sorprenda, la velocidad de la proliferación de la tecnología, los sistemas cada vez más sofisticados desarrollados por los posibles estados adversarios, la astucia y la persistencia de los terroristas, la capacidad de adaptación de nuestros propios programas, las capacidades de adquisición y la vitalidad de la tecnología y el ciclo económico de EEUU.

Las estimaciones de cómo y dónde libraríamos una guerra o intervendríamos militarmente también es probable que sean en gran medida equivocadas. Tendremos que construir una Fuerza Conjunta equilibrada y necesitaremos que esa fuerza se prepare para la adaptación frecuente.

## **RIESGOS**

La QDR afirma que las FFAA de EEUU pueden cumplir con la Estrategia de Defensa Nacional actualizada, aunque a niveles más altos de riesgo en algunas áreas.

**Quiero destacar las tres áreas principales de mayor riesgo.**

**Las guerras convencionales más difíciles.** Nuestros planes operativos requieren capacidad, disponibilidad y preparación de las fuerzas. Los planes operativos no se pueden ejecutar con una gran fuerza que no esté lista a tiempo o con una fuerza lista que sea demasiado pequeña. La interpretación más estresante de la estrategia exige la defensa de la patria, a la vez que se desarrollan campañas para derrotar e impedir las acciones del enemigo.

Cuando se compara con los planes operativos de alta y mediana intensidad, la ejecución de esta combinación de contingencias a la vez tendría un riesgo mayor con la fuerza prevista en la QDR.

Para mitigar los riesgos potenciales, actualmente estamos revisando nuestros planes operativos, para garantizar que aprovechamos al máximo las capacidades de inteligencia, con el objetivo de identificar las amenazas con suficiente antelación y asegurar que nuestras capacidades asimétricas se integrarán plenamente con enfoques operativos, y que hemos optimizado nuestra postura en el extranjero para acortar los plazos de respuesta y apoyo logístico.

**La dependencia de los aliados y socios.** La reducción de nuestra capacidad es improbable que sea completamente mitigada por el aumento de la dependencia de nuestros aliados y socios. Esperamos más de nuestros aliados, incluso cuando su poderío militar en su mayoría está en decadencia, sobre todo en relación con las amenazas potenciales. Nuestro esfuerzo por construir nuevos socios- una competencia central de cada uno de nuestros Servicios Armados, se pueden hacer más difíciles por nuestra propia estructura decreciente de la fuerza.

Como parte de nuestra interacción con aliados y contrapartes, hemos perseguido una mayor visibilidad en el manejo de la fuerza. La mitigación adicional podría incluir fuerzas combinadas, un grupo de fuerzas aliadas para satisfacer la demanda y el apoyo y el aumento de la interoperabilidad y el entrenamiento.

**La realidad de responsabilidades globales.** Los objetivos militares asociados a cumplir con los compromisos políticos de EEUU son

extraordinarios y están creciendo en dificultad. El entorno de seguridad está cambiando rápidamente. Como explica la QDR, los actores están mejor conectados, tienen más acceso a tecnologías avanzadas, y han demostrado su resistencia y adaptabilidad. Poderes de peso medio pueden amenazar la patria, mientras que actores sub-estatales pueden hacerse con el poder sin responsabilidad.

El número de naciones con capacidad nuclear está creciendo. Nuestros sistemas de combate envejecidos son cada vez más vulnerables frente a adversarios que se están modernizando - muchos de los cuales han invertido en tecnologías de punta haciendo más urgente nuestra capacidad para desarrollar y emplear sistemas, conceptos y tecnologías avanzadas.

Además, tenemos que proteger cada vez más nuestras fuerzas, plataformas e instalaciones contra amenazas tecnológicamente bajas y tácticas innovadoras. Todos estos factores disminuyen nuestra actual ventaja militar y complican nuestra capacidad para cumplir con objetivos estratégicos ambiciosos.

Los Jefes y yo estamos trabajando con el Secretario de Defensa para refinar y priorizar los objetivos militares de EEUU, de manera que estén a tono con el tamaño y las capacidades de nuestra fuerza programada.

## **CONCLUSIÓN**

Pienso que en 2020, todavía EEUU tendrá las FFAA más poderosas del mundo. Más de 1 millón de hombres y mujeres bajo las armas -presentes en más de 130 países y en el mar- aún poseerán capacidades en todos los escenarios que sobrepasen a sus adversarios potenciales. Al disfrutar de alianzas con la mayoría de los estados más poderosos, seremos la única nación del mundo capaz de proyectar masivamente su poderío militar.

Nuestras fuerzas tendrán también responsabilidades considerables. Deberán proteger a los aliados, estar presentes en todo el mundo, para disuadir conflictos, proteger los bienes comunes globales y mantener la guerra lejos de nuestras costas y nuestros ciudadanos. Estas obligaciones son exclusivas de las FFAA de EEUU y son inherentemente costosas.

Unas FFAA más pequeñas y menos capaces, como se indica en la QDR, hace más difícil el cumplimiento de estas obligaciones. La mayoría de nuestras plataformas y equipos habrán envejecido y nuestras ventajas en algunos dominios se reducirán. Nuestra pérdida de profundidad en todas las fuerzas podría reducir nuestra capacidad para intimidar a nuestros oponentes y evitar la escalada de los conflictos.

Las naciones y los actores no estatales que se han acostumbrado a nuestra presencia podrían comenzar a actuar de manera diferente, a menudo haciendo daño. Por otra parte, muchos de nuestros aliados más capaces perderán capacidades clave. La situación se ve agravada teniendo en cuenta nuestras preocupaciones actuales en cuanto a la preparación combativa, lo que empeorará en los próximos tres a cuatro años.

Los fundamentos de la QDR 2014 son correctos. Dada la creciente incertidumbre de nuestro futuro, y la incertidumbre inherente a juzgar el riesgo, apoyo sus conclusiones y su rumbo a corto plazo. Como sugiere la QDR, seremos desafiados como institución para hacer reformas relativamente más simples y mejor comprendidas.

A corto plazo, nos preocuparemos de la restauración de la disposición combativa, teniendo en cuenta el impacto devastador de los recortes presupuestarios anteriores. Sin embargo, si nuestros líderes electos revierten lo que establece la Ley de Control de Presupuesto pronto - y si podemos ejecutar las promesas de la QDR- creo que podemos ofrecer seguridad a la nación, con un nivel de riesgo moderado.

Mi mayor preocupación es que no vamos a innovar con la suficiente rapidez o lo suficiente como para estar preparados para el futuro, para el mundo al que nos enfrentaremos dentro de dos décadas.

Le pido al Congreso, una vez más, actuar con rapidez para que tome decisiones difíciles y elimine las limitaciones a nuestra capacidad de tomar decisiones también difíciles en el Departamento de Defensa.

Los cambios necesarios para la reforma institucional son desagradables e impopulares, pero necesitamos que nuestros líderes electos trabajen con nosotros para reducir el exceso de infraestructura, reducir el

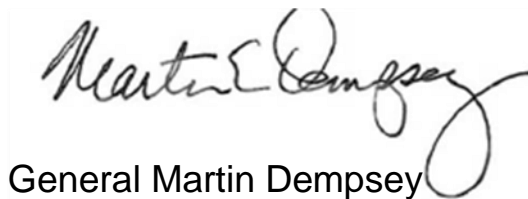
crecimiento en el pago y la indemnización a los militares, y para retirar el equipamiento que no necesitamos.

Los ahorros de estas y otras reformas ayudarán a modernizarnos, se sumarán a las inversiones en investigación y desarrollo y proporcionarán los fondos necesarios para recuperar la preparación combativa. La falta de voluntad para hacer lo que es necesario puede afectar nuestra voluntad de conseguir las ideas a más largo plazo prometidas en la QDR.

El verdadero riesgo es que no podamos lograr cambios profundos en nuestra fuerza, nuestros planes, nuestra postura, nuestros objetivos y nuestros conceptos de guerra. Creo que se necesitan cambios drásticos en todos ellos para 2025. Algunos de estos cambios son bien conocidos y descritos en la QDR.

Algunos de estos cambios sólo se perciben tenuemente hoy y necesitan estímulo y dirección. **La innovación es el imperativo militar y la oportunidad de liderazgo para esta generación.** Se trata de una oportunidad fugaz.

Cuando comprometemos a los hijos e hijas de EEUU en el combate, debemos garantizar que sean los mejores entrenados y equipados y las fuerzas mejor dirigidas del mundo. Eso lleva tiempo, necesita dinero y es perecedero.



General Martin Dempsey  
Presidente de la Junta de Jefes de EEMM.